

ROMANCERO POPULAR DE LA MONTAÑA: PRIMEROS TESTIMONIOS MANUSCRITOS

JUAN M. HAYA MARTÍNEZ Y FERNANDO GOMARÍN GUIRADO

(Fundación Centro de Documentación Etnográfica sobre Cantabria)

RESUMEN

El descubrimiento de los originales manuscritos de las colecciones particulares de José M^a de Cossío y Tomás Maza Solano, posteriormente agrupadas en el *Romancero popular de la Montaña* (RPM), ayudará sin duda a mejorar el conocimiento que actualmente poseemos de la tradición romancística cántabra. La *recensio* de los testimonios encontrados descubre diversas *fontes criticae* que permiten conocer de primera mano tanto a los 'guías espirituales' como los textos tomados de la tradición oral que sirvieron –tras determinados retoques descubiertos en la *collatio codicum*– para elaborar el mencionado RPM.

Estos testimonios presentan una notable heterogeneidad y pueden ser clasificados en diversos grupos genéticos: apuntes de campo (autógrafos debidos a mano popular y generalmente desconocida); originales manuscritos (copias a limpio de los apuntes de campo); apógrafos mecanografiados (*codices descripti* duplicados sin valor textual) y textos impresos (*editio princeps*).

Asimismo, la *collatio* descubre la pervivencia entre autógrafos y originales manuscritos de importantes versiones de romances no editados en el RPM y que aún permanecen inéditos.

De esta forma, tras la *examinatio* y *selectio* de las variantes, se llega a la conclusión de que la elaboración del RPM presenta retoques perfeccionistas que alteran algunos textos tradicionales, se corrigen dicciones de los informantes –registrados en los originales manuscritos e ignorados en la *editio princeps*–, y se mixtifican y adulteran específicas composiciones anotadas con entero rigor en sus primeros testimonios.

PALABRAS CLAVE: tradición oral; romancero panhispánico; romancero cántabro; *Romancero Popular de la Montaña*; José M^a de Cossío; Tomás Maza Solano; ecdótica.

ABSTRACT

Research of Cantabrian traditional ballads can be now improved thanks to the discovery of José María de Cossío and Tomás Maza Solano's original manuscripts of their own collections of *romances*, which were afterwards published in the *Romancero popular de la Montaña* (RMP). The *recensio* of these documents is useful to find different *fontes criticae* by which we can know the 'spiritual guides' as well as the oral texts used to make the RMP. These documents are heterogeneous and can be classified in different groups regarding its origin and genetics: field notes (usually autographed by unknown hands), original manuscripts (basically, autographed copies of field notes), mechanographic documents (*codices descripti* without textual value because they are duplicated) and published texts (*editio princeps*). Also, the *collatio* discovers the survival of autographs and original manuscripts of versions of romances which were not published in the RPM, neither are today. Consequently, after the *examinatio* and *selectio* of variants, it can be concluded that the elaboration of the RPM includes perfectionists retouches that changes some traditional texts: dictions of informants (which are shown in manuscripts but are not in the *editio princeps*) are corrected and whole texts are changed.

KEYWORDS: Oral Tradition; *Romancero panhispánico*; Spanish Ballad; Cantabrian Traditional Ballads; *Romancero Popular de la Montaña*; José M^a de Cossío; Tomás Maza Solano; Ecdotics.

1. INTRODUCCIÓN

El *Romancero popular de la Montaña* reunido por José María de Cossío y Tomás Maza Solano, siempre estuvo rodeado de ciertas dudas por parte de los especialistas, acerca de la veracidad y corrección de sus transcripciones que no en pocas ocasiones causaban extrañeza, constituyendo una incógnita durante décadas, al no haber constancia de la existencia de manuscrito alguno que pudiera ofrecer respuestas claras.

Nuestros esfuerzos por encontrar dicho manuscrito en bibliotecas y colecciones documentales públicas y privadas en Santander, fueron inútiles, por lo que orientamos nuestras pesquisas hacia Tudanca en un definitivo intento por lograr el objetivo de localizar allí tan ansiados papeles, pero nuestra empresa fracasó una vez más.

En septiembre de 1976 tuvimos la oportunidad de ser huéspedes invitados durante unos días por José María de Cossío en la Casona de Tudanca, en aquella ocasión amén de aprovechar para repasar junto a él sus trabajos sobre lírica y Romancero, llegamos incluso a albergar alguna esperanza de encontrar allí trasapelado en su ingente biblioteca, al menos el manuscrito de su compilación personal. Generosamente puso todos sus papeles a nuestra disposición y curiosidad investigadora, asegurando no guardar ni saber del paradero que pudieron tener en su día el conjunto de papeles y manuscritos origen nuclear del *Romancero popular de la Montaña*, llegando a pensar en su destrucción tras la corrección de galeras y pruebas de imprenta una vez salida la obra de las artes gráficas.

La sorpresa llegaría hace tan solo unos años, cuando durante el último traslado de la sede del Centro de Estudios Montañeses al actual domicilio y realojo de su archivo documental y fotográfico, biblioteca, carpetas, ficheros, etc., además de mobiliario, tuvimos conocimiento por compañeros de este centro, de la aparición de lo que a primera vista parecía ser una correspondencia entre José María de Cossío y Tomás Maza Solano, encontrada junto con otros muchos papeles y documentos diversos en un armario. Una vez en la sede pudimos comprobar con gran sorpresa, que no solo eran cartas (dirigidas a Tomás Maza Solano) sino que se trataba de los originales manuscritos y primeros originales más copia a papel carbón ya mecanografiados del *Romancero popular de la Montaña*; original tan ansiado por muchos estudiosos del Romancero Hispánico, y que creíamos a estas alturas más que desaparecido.

El hecho de que estos originales permaneciesen perdidos durante más de setenta y cinco años, una vez devueltos a los autores por la imprenta, quizá se debió a que fueron guardados en un cartapacio que además contenía, como rezaba en su rótulo exterior, documentos relativos a una prueba de peritaje caligráfico en documento mercantil; sin duda, un tema de contenido tan poco apetecible a consultar disuadiera la curiosidad de muchos. Y así, de este modo, nuestro cartapacio permaneció y viajó sin advertir nadie su contenido real, dentro de un armario, conociendo los sucesivos traslados de sede del Centro de Estudios Montañeses, hasta que en la actual de la calle Gómez Oreña, fue registrado, y tras una primera inspección para posteriormente clasificar e inventariar la múltiple documentación en él contenida, localizado.

Las largas horas en la mesa de trabajo exhumando minuciosamente uno a uno los papeles, nos han deparado satisfacciones solo comparables a las del arqueólogo —emocionado como un niño— que va desentrañando lentamente los secretos del yacimiento, a través de la lectura de los diferentes niveles de su estratigrafía. Papeles que desde el año de 1935 en que uno de sus editores, Tomás Maza Solano, secretario por entonces del Centro de Estudios

Montañeses, les guardara, nadie había utilizado; algo así, pensamos que únicamente pertenece a la ficción en el mundo de los hallazgos de archivos y bibliotecas de un tiempo a esta parte cada vez más raros y escasos.

Este hallazgo nos ha permitido averiguar no pocas incógnitas y resolver otras muchas dudas que recaían sobre los criterios de recolección y edición de tan singular obra. Incluso recuperaríamos entre los papeles, sin sospecharlo, excelentes versiones inéditas, hoy raras de hallar en la tradición, que no habían sido incluidas por los editores; al igual que la sorpresa de descubrir un número considerable de informantes y lugares de procedencia, colaboradores y recolectores hasta la fecha ignorados.

Como se precisa en una descripción codicológica más minuciosa, la parte de documentos originales que ha llegado hasta nosotros del *Romancero popular de la Montaña*, son propiedad y pertenecen al Archivo del Centro de Estudios Montañeses, en Santander donde se localizan y custodian. En la actualidad, desde su descubrimiento hasta la conclusión de su estudio, permanecen depositados en la Fundación Centro de Documentación Etnográfica sobre Cantabria (Fundación CDESC), en su sede en Santander.

2. EL CONJUNTO DE LA TRADICIÓN TEXTUAL DE LOS ROMANCES TESTIMONIADOS

El hallazgo de los originales mss. de José M^a de Cossío y Tomás Maza Solano revela interesantes informaciones sobre la formación en su día del *Romancero popular de la Montaña*, al tiempo que posibilita que nos replanteemos varias cuestiones acerca del método editorial empleado por sus autores en los años treinta del pasado siglo. Gracias al descubrimiento de estos materiales contamos de ahora en adelante con unos testimonios preciosos que permiten conocer directamente las versiones primeras de una parte importante de los textos del que durante mucho tiempo ha sido considerado por unanimidad como el romancero cántabro por excelencia.

Efectivamente, el conjunto de los originales mss. ofrece un amplio muestrario de diversos documentos que inmediatamente se han revelado como deseadas *fontes criticae* de unos romances huérfanos de tradición textual y de los que, a partir de ahora, podremos saber algo más acerca del sistema empleado en su recolección, así como los avatares que se ciernen en torno a su transcripción y posterior edición.

De igual manera, y, exponiendo el tema en líneas muy generales, la palpable heterogeneidad de estos materiales¹ es posible sintetizarla y, por lo tanto, reducir todo el

¹ En cuanto a la naturaleza, características y variedad del corpus recogido en el cartapacio, los materiales manuscritos de José María de Cossío y de Tomás Maza Solano están formados por los siguientes legajos (de los que ofrecemos además de la expresión de su título –en cursiva– según consta en los mismos, nuestra propuesta de sigla así como la numeración de los documentos testimoniales contenidos en cada uno de ellos, referencias que serán utilizadas en nuestro análisis ecodótico de los textos):

1.- *Romances recogidos por Cossío* [RC/ 1-154]

2.- *Notas para el Romancero popular de la Prov. Por T. M. S.* [NRP/ 1-58]

3.- *Romances profanos, históricos y novelescos recogidos en la prov. por T. M. S.* [RPHN/ 1-158]

4.- *Romances religiosos y oraciones recogidos en la prov. por T. M. S.* [RRO/ 1-60]

5.- *Romances petitorios: Marzas, Pascuas, Cantos de Reyes, Mandamientos y Sacramentos de amor. Recogidos por T. M. S.* [RPE/ 1-32]

material disperso en los diferentes legajos a una serie de unidades modulares que van a hacer posible el conocimiento del proceso recorrido en la transmisión de los textos romancísticos ya impresos.

Así, observamos, en primer lugar, la existencia de multiformes notas de campo escritas por mano popular y remitidas a los autores por colaboradores coetáneos, que en la mayoría de los casos permanecen anónimos. Son anotaciones rápidas, nerviosas, realizadas unas veces a lápiz y otras a tinta, algunas de difícil lectura. Tal vez por eso mismo, cierto número de ellas no pasaron ni a las colecciones individualizadas de los autores reunidas en torno a 1918 y hechas públicas en los años veinte, ni al mismo *Romancero popular* editado en 1933-34.

En segundo lugar, formando el grueso mayor de los testimonios reunidos, se muestran numerosos originales autógrafos, tanto de los propios autores como de otros colaboradores directos en la colección. Por lo general, estos originales autógrafos servirán de autógrafos para realizar la edición impresa.

En un tercer momento, se localizan, distribuidos por diferentes “carpetillas”, interesantes apógrafos de mano de Tomás Maza Solano realizados sobre textos originales de José M^a de Cossío, en los cuales se descubren errores o variantes ajenos al primer recopilador, así como otros apógrafos ejercitados sobre materiales enviados por colaboradores personales de Tomás Maza distribuidos por la mayor parte de la región. Entre estos colaboradores – personas que generalmente estaban a bien con la religión y con las buenas costumbres– destacamos la labor realizada por el periodista y poeta católico Manuel González Hoyos, quien recoge testimonios dispares y ocasionales en lugares cercanos a Cabezón de la Sal y en las comarcas de Valdáliga y Campoo; a José Ranero Díaz, sacerdote, que allega materiales procedentes de sus parroquianos del valle de Soba; a Victorio Herrero, colector de buenas versiones procedentes de la localidad campurriana de Cañeda; a Fermín Ricondo, de Soano, a Soler, que envía copias manuscritas desde Lantueno, a Ruperto Ruesga, de San Miguel de Aras, así como algunos otros más.

Junto a estos apógrafos, en plano menos valioso que los anteriores hemos de situar media centena aproximadamente de copias mecanografiadas de algunas versiones, copias destinadas al impresor como guía y referencia. En ellas se acogen ya las enmiendas realizadas a mano sobre los originales mss. por lo que tienen escaso valor filológico.

Además de lo dicho, a todos los testimonios presentados habrán de sumarse las ediciones previas impresas de algunos romances publicados en el *Boletín de la Biblioteca*

6.- *Romances copiados en el Romancero montañés* [RCO/ 1-11]

7.- *Cantares populares recogidos en la prov. por T. M. S.* [CAN/ 1-35]

8.- *Refranes y dichos populares recogidos en la prov. por T. M. S.* [RED/ 1-11]

9.- *Miscelánea folklórica recogida en la prov. por T. M. S.* [MIF/ 1-14]

10.- *Notas de campo_1* [NC1/ 1-71]

11.- *Epistolario a Tomás Maza Solano* [EPIMA/ 1- 98]

12.- *Notas de campo_2 (Temas de poesía popular y juegos. Romances, cantos de boda, etc.)* [NC2/ 1-54]

13.- *Cossío. Primera copia mecanográfica de los rom. de Cossío* [CCA/ 1-49]

14.- *Cossío. Segunda copia mecanográfica de los de Cossío y original manuscrito de los copiados a máquina y de los demás no copiados* [CCB/ 1-49]

15.- *Romances recogidos por T. M. S. (Copia mecanográfica de algunos)* [CMA/ 1-49]

16.- *Segunda copia mecanográfica de los míos* [CMB/ 1-49]

Menéndez de Pelayo a lo largo de los años 1919 y 1920, primeros textos recogidos de la tradición oral, editados en Cantabria –junto con la colección de Narciso Alonso Cortés–, tras los balbuceos editoriales de finales del siglo XIX.

Finalmente, habremos de tener en cuenta a la hora de formar la tradición textual de nuestros romances a todos aquellos textos contenidos –con retoques varios y ampliaciones específicas– en la primera edición del *Romancero popular*. Junto a ello, además, a todos estos materiales catalogados habremos de añadir distintas referencias contextualizadoras del acto mismo de la colección inscritas en algunos de los epistolarios contenidos en los legajos ahora recuperados.

Todo este conjunto de instrumentos nos servirán –según el juicio de Antonio Cid, refiriéndose a la colección asturiana de Amador de los Ríos– para “reconstruir [la colección] en el último estado en que su colector la había dejado dispuesta para imprimirse, de acuerdo con sus propios criterios, y su ordenación definitiva” (Cid 1999: 66), al mismo tiempo –y ahora seguimos la autoridad de José Joaquim Dias Marques (1977: 170)– que harán factible el aislamiento de las versiones retocadas y la sustitución de las mismas por los textos originales, proporcionando así a los interesados el acceso a la verdadera tradición cántabra del primer tercio del siglo XX.

3. TEMAS NOVEDOSOS Y VERSIONES ÉDITAS E INÉDITAS

En otro orden de cosas interesa destacar aquí el contenido temático de los originales mss. puesto que, aunque estos no cubren la totalidad de las versiones publicadas en la obra impresa en 1933-34, su hallazgo supone una valiosa aportación de nuevas versiones que se suman a las ya conocidas, al tiempo que se manifiestan nuevos temas que por primera vez se recogen en territorio cántabro y que por causas diversas no vieron la luz en la edición impresa. El registro de todas aquellas que consideramos de interés² para el estudio del romancero de la región ofrece datos que ayudan a concretar la exposición. Así, los 284 testimonios que suman el total de nuestros originales mss. entienden nada más ni nada menos que de 205 temas romancísticos. De ellos, 168 han sido publicados por los autores en su *Romancero popular de la Montaña*, mientras que los otros 37, aunque no desconocidos en la tradición oral cántabra, se diseminan en 57 versiones que no fueron incluidas en el *Romancero popular* y que aún se conservan inéditas. De las 187 versiones editadas reflejadas en el número de testimonios arriba señalados, 107 (lo que supone el 57,2 %) corresponden a la colección de Tomás Maza Solano. Las 80 restantes, (42, 8 %) son cosecha personal de José M^a de Cossío. Si se trata de las versiones no publicadas, que fueron bien rechazadas bien apartadas de la colección por motivos determinados, el análisis nos muestra que el mayor porcentaje de las mismas (el 94, 7 %) también corresponde a los materiales allegados por Maza Solano. Por el contrario, prácticamente todos los materiales reunidos por Cossío fueron editados, excepto tres originales: una notable versión de “Los peregrinos primos” [RC/ 59-60]; una desconocida “Doña Juana de la Rosa” [RC/ 66-68] y una versión del romance religioso “La

² Al no formar parte del objetivo final de nuestro trabajo quedan excluidos de los datos estadísticos ahora expuestos los fragmentos religiosos, oraciones, canciones, villancicos, testamentos, trovas, romances de pliego con nula tradicionalización, composiciones cultas, copias de textos narrativos desechadas por alguno de los autores, refranes, dictados tópicos, etc. , todas ellas muestras de literatura de carácter oral abundantes en los originales ms.

Virgen anuncia al Niño su pasión y gloria” [RC/ 148] que, aunque previamente había sido publicada en 1919 en las páginas del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*³, nunca llegó a formar parte de la nómina de romances incluidos en la magna obra titulada *Romancero popular de la Montaña*.

Improcedente e inútil sería, en el marco del escaso tiempo del que disponemos en este informe, exponer detalladamente todo el material romancístico que se agrupa en estos originales mss⁴. Hemos de indicar, no obstante, y refiriéndonos tan solo al romancero tradicional, que es sorprendente el elevado número de versiones que alcanzan algunos temas. El romance-tipo “La mala suegra”, por ejemplo, está representado en nueve versiones que documentan de una forma u otra a otros tantos romances publicados en 1933-34. Los autores dejaron fuera de la colección una versión procedente de Lantueno (ay. Santiurde de Reinosa), pese a venir acompañada del esolío “copiado”, habitual en aquellos materiales que se trasladaban a copia para su pronta edición.

Revelador es también el alto número de versiones referidas al romance-tipo “La condesita”, representado por ocho versiones del tipo autónomo, independiente del “Gerineldo”, del que se registran los manuscritos de seis versiones empezadas a reunir ca. 1918. Tal vez, el interés mostrado por don Ramón Menéndez Pidal por hacerse con el mayor número posible de versiones de estos temas influyera en una colecta más profusa de los mismos.

Prolongando la relación, el tema de “La hermana cautiva” también está generosamente representado en los originales pues contamos hasta siete versiones del mismo, de las cuales dos aún permanecen inéditas, aunque el mayor volumen de las no impresas corresponde al romance-tipo “El conde Niño”, pues todavía cuatro de ellas aguardan su publicación. Asimismo, es de justicia constatar que el mayor número de versiones hermanadas por subgrupos temáticos dentro de una clasificación general comúnmente aceptada corresponde a aquellas que generalmente vienen siendo editadas bajo el denominador común de “Rupturas familiares”, quizás, por ser las más abundantes en las zonas inspeccionadas. Ellas solas suponen 25 versiones entre las que destacan las referidas a romances como “Albañiña” (4), “Blancaflor y Filomena” (3) o “Delgadina” (5), sobresaliendo dos versiones inéditas del tema “La esposa de don García”. Una de ellas, excepcional, incluida en un legajo que lleva como título “*Romances populares recogidos en la provincia de S.[antander]. Para el Romancero popular de la Montaña*”⁵, incomprensiblemente no formó parte de la colección editada.

Otros grupos temáticos con temas tan significativos como “El conde Claros en hábito de fraile”, “El conde Grifos Lombardo”, “Gaiferos y Galván” o “Belardos y Valdovinos” también tienen entre estos materiales muestras que ayudarán sin duda a la formación de sus tradiciones textuales particulares, pues los originales evidencian en todas ellas, omisiones y retoques dignos de consideración.

³ Cfr.: «Otro romance del Nacimiento», en “Romances recogidos en la tradición oral en la Montaña”, núm. V (Cossío 1919: 171-172).

⁴ Ofrecemos el inventario de dichos materiales en Anexo.

⁵ El título se completa con el paratexto “(Unos se han incluido, otros no) T.[omás] M.[aza] S.[olano]”. Se encuentra en el legajo rotulado (*Temas de poesía popular y juegos. Romances, cantos de boda, etc.*) y al que hemos asignado la clave [NC2/ 1-54].

Sorprendentemente y a pesar del trabajo recopilatorio efectuado, los autores autocensuran la edición de algunos textos bien significativos como ponen en evidencia los materiales ahora mostrados. Así, del romancero tradicional no se publican, tal vez por *pudoris causa*, las dos versiones del tema “Los peregrinos primos” que se encuentran entre los originales mss.⁶ Tampoco se editan tres romances vulgares tradicionalizados⁷ (“Monja por fuerza”, “Doña Juana de la Rosa” y “Rosaura la de Trujillo”), ni un romance de pliego con nula o escasa tradicionalización⁸ por el desprecio que se abatía sobre el subgénero⁹, así como tampoco se imprimen dos versiones castizas del romancero religioso correspondientes al tema “Jesucristo dice misa (Roldán no admite parigual, a lo divino)”, hecho que aún nos sorprende más. Desafortunadamente con este proceder, los autores impidieron que estos temas entrasen por primera vez en el catálogo general del romancero cántabro.

Ahora bien, tanta frondosidad de temas y versiones no deben impedir que veamos el bosque tal como en realidad es. Es indudable que la aparición de estos primeros testimonios manuscritos mejora el conocimiento filológico de una gran parte de las versiones romancísticas que componen el *Romancero popular de la Montaña*, pero, por desgracia, no suponen el conocimiento de la naturaleza de la totalidad de sus textos. Para muchos de ellos habrá que considerar perdida su fuente original, a menos que se produzca el milagro de la aparición de nuevos originales manuscritos que completen el panorama de los que ahora nos faltan.

En este sentido, la realidad se nos impone de forma grosera, porque, una vez realizado el más elemental balance, se constata, de un lado, que la compilación de Cossío y Maza Solano publicada en 1933-34 la componen 473 versiones de romances (una vez segregados de las 530 entradas de que consta tal colección 11 fragmentos religiosos y oraciones y 46 romances petitorios); del otro lado, está la evidencia de que entre los originales manuscritos contemos tan solo con un total de 195 textos romancísticos. Pues bien, si a estos les restamos los testimonios –veinticuatro en total– referidos a otras muestras de literatura oral¹⁰, obtendremos un total de 171 credenciales de romances éditos, lo que supone una mejor documentación para tan solo el 36, 15 % de todos aquellos que componen el *Romancero popular*. A ello habremos de añadir –como más arriba se expuso– cincuenta y siete versiones inéditas, número importante no solo por su volumen sino también por su calidad. Si consideramos el porcentaje arriba expuesto podemos concluir, por un lado, viendo la botella medio llena, que el volumen del material que afecta a los primeros testimonios mss. del *Romancero popular de la Montaña* es muy importante debido al desconocimiento más absoluto que se cernía sobre lo más granado de nuestro romancero. A partir de ahora, lagunas que hace apenas unos días parecían imposibles de rellenar, quedan definitivamente colmadas y

⁶ Corresponden a los testimonios registrados con las señales RC/ 59-60 y NC2/ 11-13.

⁷ Signados con los indicativos RCO/ 3; RC/ 66-68 y NC1/ 64-67 respectivamente.

⁸ Nos referimos al tema “La peregrina doctora: Doña Inés Portocarrero” [NC1/ 26-34]

⁹ Como en cierta ocasión denuncia José M^a de Cossío (1919:118) “hay versiones excelentes que urge fijar, pues amenaza acabar con ellas la invasión de pliegos y libros de cordel que por más nuevos prefiere el errado instinto de estos aldeanos”.

Y en otra circunstancia matiza: “El nombre de Oliveros que se halla en mi versión [La doncella guerrera] le creo proveniente de las detestables coplas, *Historia de los doce pares*, pliego de cordel divulgadísimo en este valle” (Cossío 1920: 73).

¹⁰ Vid. *supra*, nota 2.

las dudas acerca de los nombres y edades de los informantes, de los lugares dudosos de tal o cual versión, del carácter íntegro o fáctico de las mismas, de la fidelidad a la tradición o el grado de intervención de los autores con el claro deseo de mejorar los textos, etc. quedan disipadas de una vez por todas. Si, por el contrario, la visión que se presenta es la de la botella medio vacía no habrá impedimento alguno que nos permita reconocer que falta aún mucho material (el 63, 85 %) para conocer, analizar y editar críticamente el mejor romancero regional que en un tiempo se estampó en España.

4. TESTIMONIOS ADSCRITOS Y CONTRIBUCIONES PERSONALES

A la luz de los nuevos materiales desvelados es lícito igualmente preguntarnos acerca del grado de participación de cada uno de los investigadores de nuestro *Romancero* en la formación del mismo. Los testimonios manuscritos permiten identificar de forma definitiva el origen geográfico de los textos editados y no editados incluidos en los originales mss., así como saber a qué colección pertenece cada uno de los romances documentados, y adscribir cada romance a su colector. En consecuencia, también será posible con estos fundamentos vincular conjeturalmente cada texto de los que componen el *Romancero popular de la Montaña* a su recopilador. En base a estos pormenores, se confirma la opinión generalizada de que la exploración de la región, con el fin de formar las respectivas colecciones que, una vez juntadas, constituyen el *Romancero popular*, aparece distribuida *grosso modo* en dos partes, correspondiendo la zona occidental –Liébana y Polaciones, fundamentalmente– a la labor de José M^a de Cossío, mientras que los sectores orientales y algunos puntos de las zonas centrales habrían sido inspeccionados más que por Tomás Maza Solano en persona por sus colaboradores. En este sentido, el mapa romancístico, que los autores publican al final de su *Romancero*, se declara a la vez ratificado y matizado por las revelaciones manuscritas y por los datos estadísticos.

José M^a de Cossío recoge en sus viajes romancísticos por las comarcas de Liébana y del Saja-Nansa doscientos veintidós textos de tradición oral, lo que significa que su aportación al *Romancero popular de la Montaña* representa el 41,7 % del total. Doscientos dieciocho de esos textos son romances tradicionales (41,13 %); algunos de ellos, versiones únicas de temas raros, y en tanto que unos se presentan como los mejores de su género, otros se significan como las primeras versiones orales recogidas en Cantabria. En la edición se acompañan además de tres canciones petitorias romanceadas (suponen tan sólo el 0,56 % del total), género al que Cossío –al contrario que Maza Solano– no prestó casi ninguna atención¹¹. De todo este volumen de textos de la Cantabria más occidental los originales mss. acreditan ochenta versiones tradicionales (suponen el 42,8 % de los materiales aparecidos) que corresponden a los ciento sesenta y ocho temas editados en los años treinta.

La contribución de Tomás Maza a la edición última y definitiva de 1933-34 representa el 53 % del conjunto y, con estos datos en la mano, pudiera pensarse en una mayor presencia de romances tradicionales aportados por don Tomás. Nada más lejos de la realidad. Su

¹¹ Testimonia la escasa importancia que Cossío concede a estos “romancillos petitorios” el hecho de que, segregados del grupo de romances con abolengo, aparezcan agrupados junto a otros subgéneros de literatura tradicional: “La tercera parte se compondrá de cantares de boda y ronda, *piayos*, romancillos petitorios y toda suerte de romances breves hechos a medida y demanda de costumbres típicas”. Cfr.: Cossío (1919: 118).

aportación al grueso del *Romancero popular* es semejante a la de Cossío por lo que se refiere a la materia más valiosa de la colecta. Los romances tradicionales allegados por Maza Solano son doscientos veintisiete, es decir, el 42,8 %, cifra semejante a la alcanzada por don José M^a. Ahora bien, si anteriormente señalábamos un mayor porcentaje de Maza en su participación al conjunto de la edición impresa, ¿dónde radica la diferencia? La respuesta pronto se hace indisputable. Por un lado, don Tomás, hombre santón y devoto promovió la presencia de fragmentos religiosos y oraciones de carácter popular en la obra conjunta¹². De esta forma, Maza Solano, aprovechando el adjetivo “popular” confundía géneros y voluntades, al tiempo que, con estas interpolaciones, hacía un gran daño a una obra que se titulaba *Romancero* y cuyo carácter esencialmente “romancístico” imponía que de ellos solamente se tratase. A José M^a de Cossío, desprovisto del beaterío de Maza, la idea, a buen seguro, no le hizo demasiada gracia. Por otro lado, don Tomás, fiel admirador de la figura de Marcelino Menéndez y Pelayo por lo que representaba su enorme talla intelectual y su no menos talante conservador y católico, había leído en las páginas del Maestro cómo éste, junto a los romances de tradición oral, hablaba de las “marzas”, unos cantos romanceados típicos de la región¹³. Ello sin duda le impulsó a añadir una parte importante de estos textos¹⁴ a los que Cossío, como arriba indicábamos, apenas prestó atención.

5. RETOQUES Y MODIFICACIONES EN EL ROMANCERO POPULAR DE LA MONTAÑA

Otra de las cuestiones fundamentales que interesan al estudio del *Romancero popular de la Montaña* es la verificación del grado de fidelidad de los textos publicitados con respecto a las versiones orales recogidas por los colectores y autores del libro. Los retoques llevados a cabo por Cossío y Maza Solano son indiscutibles y evidentes¹⁵, pues tras la *collatio* de todos los testimonios manuscritos y la *examinatio* de tales materiales con las últimas versiones publicadas en vida de los autores, se descubren, además del proceso creativo y del método editorial del *Romancero popular*, toda una serie de arreglos y ampliaciones que habrán de ser inexorablemente expurgados del texto a la hora de editar los originales manuscritos, verdaderos testimonios del estado de la tradición en esos momentos y en esos lugares concretos. Los retoques efectuados en el *Romancero popular de la Montaña* son frecuentes y apenas hay romance publicado –de los que tenemos documentación– que no haya sufrido

¹² Se incluyen en la obra 12 versiones de fragmentos religiosos y oraciones. Representan el 2, 26 % sobre el total de los textos. Todas son aportaciones debidas a Maza Solano.

¹³ Menéndez Pelayo (1945: 319-321).

¹⁴ El conjunto de textos de carácter petitorio acumulados por Maza representa el 7, 9% del total de la obra. Analizado sobre el total de los de su clase, los romances petitorios aportados por Maza Solano suponen nada menos que el 89, 36 %.

¹⁵ Según Antonio Cid (1994: 510): “Los *retoques* de textos de la poesía popular fueron durante mucho tiempo una práctica habitual y admitida. Los recopiladores y editores de la poesía tradicional retocaban sin escrúpulos y sin que ello supusiera ningún delito contra un código de rigor científico, filológico, que no existía, o era mucho más tolerante que el que se ha impuesto después”. Este lúcido estudio ha sido resumido recientemente en Cid (2015: 12-15).

alguna enmienda. Y todo ello pese a la afirmación de Tomás Maza Solano, quien afirma haber procurado:

copiar con puntualidad, según lo encontraba en la tradición oral, todo el texto de este trabajo; por eso aparecerán algunas veces faltos de rima y sin la medida debida, pero me he abstenido de hacer la menor corrección, aunque obvia en ocasiones. En el lenguaje he seguido la misma norma¹⁶.

En este mismo sentido se manifestaba José M^a de Cossío, quien ante una versión del romance-tipo “La mala suegra” recogida en Tudanca por él mismo, no duda en testificar que: “No sólo le transcribo por fidelidad al texto oral, sino como caso muy típico de degeneración”¹⁷.

Aunque es cierto que la dicha “fidelidad al texto oral” no siempre había sido bien observada. Años antes, con sinceridad, matizaba y puntualizaba la veracidad debida a los textos advirtiéndonos ya de posibles retoques que aderezasen las versiones, cuando afirmaba haber: “procurado ser escrupuloso hasta la nimiedad en la transcripción de los textos, pero no he respetado la pronunciación deficiente de los vocablos cuando era notoria, salvo en el caso de ser precisa para el número del verso”¹⁸.

Pero los arreglos y modificaciones efectuados por los editores saltan pronto a la vista afectando a los textos de desigual manera, como evidencia la rica casuística de variantes que afloran tras el análisis de los testimonios.

Entre éstas nos llaman la atención algunos errores de lectura que se reflejan en la edición impresa del *Romancero popular*. Como simples ejemplos de lo dicho citemos algún verso de los originales mss. entresacado del tema *El sacrificio de Isaac* y cotejado con su correspondiente versión escrita. Allí se dice:

-16b	cúmplase luego el mandato [RC/ 8]
-33	c. l. el mandado [RPM / 1, 24] ¹⁹ ,

en donde se lee *mandado* en lugar de *mandato*, tal vez por influencia del verso anterior *que ha sido de Dios mandado*. Posible error de lectura sea igualmente la incongruencia detectada en esta versión de *La doncella guerrera* recogida en la localidad de Cosío (Rionansa), incoherencia que llegará incluso a perturbar la misma fábula del romance:

¹⁶ Palabras escritas por Maza Solano en el legajo inédito: *Notas para el Romancero popular de la Prov. Por T. M. S.*, ff. 11-18, (f. 18) [NRP/ 18]

¹⁷ “Romance de Marbuena”, Cossío (1919: 126).

¹⁸ Cossío (1919: 118).

¹⁹ Las siglas RPM y BBMP remiten respectivamente al *Romancero popular de la Montaña* y al *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. Se indica en las mismas el número de la versión seguido de las páginas en las que se encuentra el error citado. El resto de indicadores concuerdan con las dadas a los diferentes legajos que reúnen los originales mss.

- 5a que pariste siete hijas [RC/ 10]
- 5a q. p. s. hijos [RPM / 267, 6],

galimatías que afectará también a los versos:

- 19b hijo del conde Mayor [RC/ 10]
- 19b hija d. c. M. [BBMP/ XV, 72; RPM/ 267, 7].

De igual manera, una gran mayoría de las variantes se deben a errores mecánicos de diverso tipo sucedidos en la ejecución manual de los signos²⁰. Cuando de duplografía se trata, los editores realizan alteraciones en la versificación, arreglando –aunque no siempre lo consiguen– versos que generalmente resultaban hipométricos²¹; efectúan modificaciones gramaticales que afectan generalmente al número de los sustantivos o de los verbos²²; proponen modificaciones estilísticas²³ de distinta índole, o –en aras de un mayor “purismo”– sustituyen ya el localismo²⁴ ya el vulgarismo²⁵ por el término académico, culto y elegante. En

²⁰ En el análisis ecdótico de los originales nos hemos guiado fundamentalmente del trabajo de Miguel Ángel PÉREZ PRIEGO, *La edición de textos*, Madrid: Síntesis, 1997.

²¹ V. gr., en la versión de TUDANCA (ay. Tudanca, p. j. San Vicente de la Barquera, ant. Valle de Cabuérniga, com. Saja-Nansa), transmitida por Juliana Martínez, de 45, y que versa sobre el tema de “El sacrificio de Isaac”:

- 9b el niño iba cansado [RC/ 8]
- 9b el n. i. ya c. [BBMP/ XIX, 268. ([RPM/ 1, 23] suprime la duplografía)],

o esta otra versión correspondiente al tema “Flores y Blancaflor”, recopilada en PUENTE PUMAR (ay. Polaciones), recitada por María Moreno (79 a.):

- 51b y dame acá la niña [RC/ 7]
- 51b y d. a. la mi n. [RPM, 207, 363]

En este último ejemplo, la duplografía además de arreglar un verso hipométrico favorece la expresión de un rasgo dialectal (anteposición del posesivo precedido del determinante) que no existía en el original ms.

²² Sirvan estos mínimos ejemplos:

- 16b doncella que me servía [RC/ 5]
- 16b doncellas q. m. servían [RPM /207, 362]

- 2a que no comía gallina [RC/ 8]; [RPM/ 1, 23]
- 3 q. n. c. gallinas [BBMP/ XIX, 268]

²³ Anotamos, a modo de ejemplo, esta antiestética supresión de la elipsis :

- 20b la tuya, de cristal fino [RC/ 19]; [BBMP / II, 121 (v. 40)]
- 20b l. t. es d. c. f. [RPM/ 69, 131]

²⁴ Versión de PUENTE PUMAR (ay. Polaciones) correspondiente al tema “Hija, mujer y hermana”, recitada por María Moreno, de 79 años:

- 25a que la to criada en casa [RC/ 72]
- 25a q. l. tengo c. e. c. [RPM/ 175, 311]

²⁵ Versión de ARADILLOS (ay. Enmedio) correspondiente al romance-tipo “Tamar”, recitada por Eusebia García, de 53 años y recogida por Aurelio M. Espinosa en 1920:

- 18b pa que no diga palabra. [RC/ 3]
- 18b para q. n. d. p. [RPM/ 4, 28]

o en esta otra versión de RENEDO (ay. Piélagos) del tema “Delgadina” enviada c. 1918 a Tomás Maza Solano:

- 7b y a Delgadina encerrarla [RCO/ 4]
- 7b y a D. encerradla [RPM/ 172, 307]

otras ocasiones, la variante se produce por la eliminación en la copia de sílabas o palabras²⁶; en estos casos, las reformas conciernen igualmente tanto al plano métrico²⁷ como al gramatical²⁸, y, como es lógico, cuando de omisiones de grupos de palabras o fragmentos se trata, será todo el verso quien se vea afectado.

A veces, las ausencias, al prescindir de versos completos, alteran con violencia el texto, afectando a la propia estructura narrativa. Así ocurre, v. gr., en la versión ya citada anteriormente de Cosío (Rionansa), recordada por Esperanza González (40 a.)²⁹ y publicada inicialmente en el *BBMP* (1920). Esta versión impresa, que en buena lógica hemos de suponer posterior al original ms. conservado, contiene, además de las incongruencias ya señaladas, notables lagunas que no existen en su original. Ello hace que nos preguntemos si la versión editada en los años veinte fue en el momento de la encuesta imperfectamente recordada y, en consecuencia, defectuosamente transcrita, para luego, una vez repetida la entrevista, recordada ya en su totalidad, como consta en los originales conservados. ¿O son dos versiones casi iguales que proceden de dos informantes distintas? La total ausencia de un aparato crítico en la edición impresa que recogiese todo tipo de variantes nos impide saberlo, pero la absoluta identidad de los restantes versos ajenos a las lagunas iniciales, la reproducción íntegra de los mismos sin faltar ni palabra ni coma alguna, la misma estructura sintáctica y secuencial, el mismo vocabulario, los mismos vulgarismos subrayados... hacen pensar más bien en una versión completada a posteriori, tal vez tomando como referencia para los versos iniciales y finales la versión lebaniega recogida por el mismo Cosío en la localidad de Buyezo.³⁰

Las intervenciones de los editores del *Romancero popular* no paran aquí. En algunas coyunturas, se llega al homoioteleuton más destructivo al omitir incluso todo un grupo de versos. Véanse si no, por ejemplo, cómo estos versos pertenecientes al tema “Flores y Blancaflor”³¹:

32 que la cautivaron moros día de Pascua Florida,

²⁶ Cfr.: Pérez Priego (1997: 30).

²⁷ Sirvan de ejemplo de lo dicho y de cómo la haplografía altera la medida de los versos los siguientes hemistiquios entresacados de la versión correspondiente al tema “Flores y Blancaflor” (vid. *supra*, nota 21), acción por la cual algunos resultan hipométricos:

- 39b tú eres la hermana mía [RC/ 5]
- 39b t. eres hermana mía [RPM/ 207, 363]

- 50b de lo que en mi casa había [RC/ 7]
- 50b d. l. q. en casa h. [RPM/ 207, 363]

²⁸ La haplografía produce la modificación gramatical del número v. gr. en la versión recogida en ARADILLOS, citada *supra*:

- 7b de qué tú tenías ganas? [RC/ 3]
- 7b d. q. t. t. gana? [RPM/ 4, 27]

o en esta otra correspondiente a la versión citada más arriba del tema “Flores y Blancaflor”:

- 2a dicen que tiene deseos [RC/ 5]
- 2a dice q. t. d. [RPM/ 207, 362]

²⁹ En el original ms. se escribe por la primera mano y luego tachado: “Esperanza González. 40 años. Cosío”, y a continuación en otra línea, escrito con distinta tinta por mano de Tomás Maza: “Recitado por Esperanza González, de 40 años, de Cosío (Ayuntamiento de Rionansa, Partido de San Vicente de la Barquera)”.

³⁰ Nos referimos al núm. 269 coleccionado en el segundo volumen. Cfr.: Cosío-Maza (1934: 10-11).

³¹ Vid. la localización del mismo *supra*, en la nota 21.

33 estando cogiendo flores en un jardín que tenía, [RC/ 6]

desaparecen en la edición de 1933-34. Lo mismo acontece con estos otros pertenecientes al romance-tipo “La hermana cautiva”, de la versión compilada en RENEDO (ay. Valle de Cabuérniga):

4 cuanto más carbón majaba más hermosa se volvía.
5 Su reina que de esto ve a lavar paños la envía, [RC/ 46]

o con estos procedentes de una excelente versión registrada en LA LASTRA (ay. Tudanca) del tema “El galán y la calavera”, transmitida por la joven Isabel Pérez:

12 unos golpes tan temibles que toda la casa tiembla
13 —Baja luego, mi marido, a ver quién llama a la puerta [RC/ 75],

privando al discurso narrativo de elementos importantes para comprender el mensaje fabulístico en su totalidad.

Del *Romancero popular de la Montaña* —al menos en la parte mejor conocida— también se podría decir que se aleja en su edición de las versiones tradicionales tales como fueron transmitidas en una primera fase pues no son menos frecuentes en el mismo las distintas alteraciones sufridas por muchos de sus textos. Allí se traspone tanto el orden de algún elemento dentro de los sintagmas³² como se altera el orden sintáctico en el seno de la oración³³, llegándose incluso a cambiar el orden secuencial de los hemistiquios³⁴ o, en el caso

³² Véanse como muestra los versos de la versión recogida en TRESABUELA (ay. Polaciones, p. j. San Vicente de la Barquera, ant. Valle de Cabuérniga, com. Saja-Nansa) sobre el tema “Resurrección de los hijos de la esposa calumniada (El lindo don Juan)”:

- 24 Conventos están cerrados curas y frailes durmiendo [RC/ 116]
- 24 C. e. c. frailes y curas d. [RPM/ 221, 396],

o estos otros, iniciales de “Don Manuel y el moro Muza”, en la versión transmitida por María Moreno, de 79 años, compilada en PUENTE PUMAR (ay. Polaciones, p. j. San Vicente de la Barquera, ant. Valle de Cabuérniga, com. Saja-Nansa):

- 1 Vele, vele el moro perro que en el campo estaba armado [RC/ 122]
- 1 V. , v. el perro moro q. e. e. c. e. a. [RPM/ 26, 59]

³³ V. gr:

- 21 El conde de que oyó esto emprincipia a caminar. [RC/ 17]
- 21 E. c. d. q. esto oyó e. a c. [RPM/ 138, 248]

[Versión del tema “La mala suegra” recitada por Juliana Martínez, de 45 años y recogida en TUDANCA (ay. Tudanca, p. j. San Vicente de la Barquera, ant. Valle de Cabuérniga, com. Saja-Nansa)].

³⁴ Así acontece, v. gr., en este romance petitorio recogido en SAN MIGUEL DE ARAS (ay. Voto, p. j. Laredo, com. Asón), por Ruperto Ruesga y posteriormente enviado a T. Maza:

- 30 con esos pasitos engañas al mundo [NRP/ 58]
- 59-60 que engañas al mundo con esos pasitos [RPM/ 503, 353]

más extremo, a editar los versos dando un salto de igual a igual o de lo mismo a lo mismo, modificando a la vez la parte dialogal del texto³⁵.

En otros contextos se contemplan abundantes errores por sustitución al cambiar una palabra por otra debido a diferentes razones. Es evidente que el romancero recoge entre sus páginas variadas muestras diatópicas de aquel lugar, valle o comarca en los que el texto se localiza. Por ello, las versiones recogidas por Cossío reflejan pertinaces casos de “leísmos” y “loísmos” que aparecen corregidos en la edición impresa³⁶, llegándose incluso a la ultracorrección de los mismos³⁷ en un claro afán de mejora gramatical de los textos.

Estas sustituciones son de diferente signo: unas obedecen a modificaciones realizadas sobre la medida de los versos³⁸, otras a transformaciones que afectan al valor estilístico de algunas formas verbales³⁹ o a reemplazos en los nexos⁴⁰. En otros casos obedecen a cambios en la categoría gramatical⁴¹, o a cambios de género que conllevan un cambio de significado⁴², no faltando en esta relación la justificación debida a cambios léxicos de claro color sexista⁴³.

³⁵ Sirvan de ejemplo estos versos entresacados de la versión de ONTORIA (ay. Cabezón de la Sal, p. j. Torrelavega, ant. Valle de de Cabuérniga, com. Saja-Nansa), recogida por Manuel González Hoyos (ca. 1918) y entregada a Tomás Maza Solano:

- 9-10 —Si eso sabes, Marbuena, camínate para allá.
- 11-12 —Y cuando venga el buen conde ¿quién le ha de dar de cenar? [RPHN/ 79]
- 5 Y cuando venga el mi conde ¿quién le ha de dar de cenar?
- 6 —Si eso sabes, Marbuena, camínate para allá. [RPM/ 148, 266]

³⁶ Por ejemplo:

- 30 Ya le ha llevado a las tiendas, a las tiendas a comprar, [RC/ 11]
 - 30 Y. la h. ll. a l. t. , a l. t. a c. [BBMP/ XV, 73]; [RPM/ 267,7]
- (Versión de “La doncella guerrera” recogida en COSÍO [Rionansa]).

³⁷ Así en:

- 43 Si te ha hecho mal la cristiana yo castigo le daría. [RC/ 6]
- 43 Si te ha hecho mal la cristiana yo castigo la daría. [RPM/ 207, 363]

³⁸ Como ocurre, v. gr. en la versión citada de Puente Pumar (supra, nota 21) en donde en el original ms. primero se escribió en 21b para ganarse las albricias, luego corregido por distinta mano y con distinta clase de tinta como por g. l. a.

³⁹ Variantes del tipo:

- 8 de pedir al Dios del cielo que les diera un hijo o hija. [RC/ 5]
- 8 d. p. a. D. d. c. q. l. diese u. h. o h. [RPM/ 207, 362]
- 29 —Si yo estuviera en mi tierra y la niña fuera mía, [RC/ 5]
- 29 —S. y. e. e. m. t. y l. n. fuese m., [RPM/ 207, 363]

⁴⁰ Como muestra:

- 4 —No reventaras, María, por el lao del corazón, [RC/ 10]
- 1-2 —Si r., M., p. e. l. d. c., [BBMP/ XV, 71]

⁴¹ Así en “El sacrificio de Isaac” (supra, nota 21): Anublados [RC/ 8, v. 7] > anublados [BBMP/ XIX, 268], en donde, entendido como localismo, aparece subrayado; [RPM/ 1, 23].

⁴² Pongamos por caso, las variantes que se producen en estos versos de “Delgadina”, en la versión localizada en Renedo (ay. Piélagos, p. j. Santander, com. Santander y arco sur)) enviada a Tomás Maza Solano:

- 22 Unos van con jarros de oro, otros con jarros de plata, [RCO/ 4]
- 22 U. v. c. jarras d. o. o. c. jarras d. pl. [RPHN/ 63]; [RPM/ 172, 307].

⁴³ En este sentido es significativa la variación producida en la copia del manuscrito autógrafo en esta versión del tema “Delgadina”, recogida en Tudanca (ay. Tudanca, p. j. San Vicente de la Barquera, ant. Valle de Cabuérniga, com. Saja-Nansa), a Juliana Martínez, de 45 años:

- 15 y veía a sus hermanas jugar con bolas de plata. [RC/ 14]

6. VERSIONES ARREGLADAS Y COMPOSITAS

Pero donde, tal vez, los arreglos sean más llamativos es en aquellos casos en los que se producen añadidos de una palabra, de un sintagma o de uno o más versos, un modo, en definitiva, de elaborar auténticos textos facticios. Esta técnica, asociada al retoque, no debe sorprender, ya que el hecho, en palabras de J. Antonio Cid (1994: 511): “se consideró en el pasado como algo casi necesario a la hora de publicar poemas tradicionales”⁴⁴.

Los materiales manuscritos son ricos en muestras de estas clases de ampliaciones. Así lo atestiguan ejemplos entresacados de versiones tales como esta –ya citada– de Cosío (Rionansa) en la que la edición impresa por primera vez en 1920 amplía fraudulentamente la historia con esta despedida ignorada en el original:

-Quédate con Dios don rey y la su corona real,
que siete años te sirvió una doncella leal, [BBMP/ XV, 73]⁴⁵

o esta otra de “Delgadina” en la que, por una parte, el verso del antígrafo:

3 Era rubio como el oro y blanca como la plata [RCO/ 4]

aparece prolongado en la copia y en la edición impresa con el nuevo verso:

El padre la dijo un día el padre un día la hablaba [RPHN/ 61]; [RPM/ 172, 306]

y en la que la laguna que existe en el mismo antígrafo [RCO/ 4] se cubre igualmente mediante el añadido del verso: *por caridad se lo pido* [RPHN/ 63]; [RPM/172, 307].

Estos añadidos y ampliaciones introducidos en los textos algunas veces pueden tener su fuente en otras versiones tradicionales⁴⁶ que se localizan genéricamente bajo el topónimo

-15 y v. a s. hermanos j. c. bolos d. p. [RPM/ 166, 300]

⁴⁴ Vid. también Cid (1994: 515).

⁴⁵ La edición impresa de 1933-34, en este caso, se transcribe de acuerdo con el original ms. Cfr.: [RC/ 10-12] y [RPM/ 267, 7].

⁴⁶ Véase esta versión de “El ateo” [RPM/ 263, 471-472], en donde tras el verso:

4 —Hombre vives engañado, hay Dios y Santa María [RCO/ 4]

se procede a la ampliación:

y algún día por tu casa Dios la muerte enviaría

—Yo no le temo a la muerte ni a Dios ni a Santa María [RRO/ 42],

versos quizá refundidos a partir de alguna otra versión oral no localizada.

“*Santander*”, sinónimo en este caso no de ciudad concreta sino de “provincia”, “región” o “territorio” específico. Es costumbre habitual en el proceder de Maza Solano, a quien sus colaboradores enviaban los textos sin indicar los nombres de los informantes ni del lugar de recopilación. Por ello, en algunas ocasiones este mismo autor no duda en anotar junto al romance recibido el escolio “*Recogido en varios pueblos*”, anotación que no queda reflejada posteriormente en la edición impresa.

Esta manera de actuar suele dar como resultado una serie de versiones *compositas*, que aprovechan materiales tradicionales de otras composiciones para formar una única versión de un romance-tipo⁴⁷. Así sucede, por ejemplo, en esta versión de “Ricofranco” en donde los versos del original ms.:

- No llo por padre o madre, ni por cosa de interés;
 12 que llo por copa de oro que en el palacio dejé
 —Toma esta copita de agua, que ella te calma la sed,
 14 y si ella no te la calma más agua yo te daré.⁴⁸ [RPHN/ 117]

⁴⁷ Corresponden al tipo B.1 establecido por J. Antonio Cid (1994: 514) en la segunda categoría (B, “Mixtificaciones por manipulación abusiva de los textos” incluida en su magistral estudio acerca de las falsificaciones.

⁴⁸ Como ejemplo del método editorial de Maza Solano pudiera resultar de interés reproducir el aparato genético de los testimonios [RPHN/ 117-119 (en cursiva nuestros comentarios)] referidos a este romance:

En el original ms.: 1b Doroté (*subrayado*);

f^o 117 r^o, l. -13 en anotación posterior se escribe a lápiz de mano de T. Maza “Recogido en varios pueblos”.

l. -14 se anota también a lápiz por la misma mano anterior “(V. *Antología*, t. 8, p. 233)”

ll. -15-20 se copia con el mismo tipo de tinta y letra que texto y luego se tacha “Desde el verso 23 hay otra variante muy / común también, que es como sigue: /

“... llo por cuchillo de oro /
 que en el palacio olvidé, /
 quiero partir una pera /
 que vengo muerta de sed. (Vuelta)

f^o 117 v^o, ll. -1 y -2 Continúa desde anterior y se tacha después:

—Yo te daré mi cuchillo
 porque la partas con él.”

f^o 118 r^o, l. -1 se escribe a lápiz la indicación “(Donde dice aquí)”;

ll. -2-19 se reproduce y amplía el comentario realizado supra “Suele cantarse también este roman- / ce con la siguiente variante desde el / verso 23: /

...llo por cuchillo de oro /
 que en el palacio olvidé; /
 quiero partir una pera, /
 que vengo muerta de sed. /
 —Yo te daré mi cuchillo /
 porque la partas con él. /

se sustituyen en la edición impresa por estos otros tomados de otra fuente oral:

- No lloro por padre o madre, ni por cosa de interés;
12 lloro por cuchillo de oro que en el palacio olvidé
 quiero partir una pera, que vengo muerta de sed.
14 —Yo te daré mi cuchillo porque la partas con él.
 La niña cogió el cuchillo y mató al aragonés. [RPM/ 182, 327]

Subrayaremos, finalmente como cierre de nuestra exposición, la singular edición que —entre otras— presenta el romance devoto “La Virgen romera”. El método utilizado de recurrir a la versión facticia, pese a ser una práctica habitual en las ediciones de poesía tradicional en toda Europa (Cid 1994: 515), es al mismo tiempo un claro ejemplo del irregular proceder editorial que en algunos casos llevaron a cabo los autores del *Romancero popular de la Montaña*⁴⁹. He aquí el texto mistificado:

La vio el rey de su ventana, ha mandado a hablar con ella.
—Buenos días, romerita, sin pajes y sin doncellas.
—No vengo sola, buen rey, mi compañía atrás queda;
 atrás queda mi marido que relumbra de una legua,
 [y lleva anillos de oro y ropas de fina seda.]
—Suba a comer, romerita, a comer en la mi mesa,
 [a comer de mi comida y a cenar de la mi cena.]
—Súbase a comer el rey, a comer con su grandeza,
 [y coma él de su comida y cene él de la su cena.]
Subióse a comer el rey, ni bocado que comiera.
Los pajes le echaban vino, ni gotera que bebiera.

La niña cogió el cuchillo /
y mató al aragonés. /

Recuerda este romance, con la variante / apuntada especialmente, ‘la bravía can- / ción de Rico Franco’, como ha llama- / do Menéndez Pelayo al notabilísimo / y viejo ‘Romance de Rico Franco’ que (*tras que primero se escribió puso, luego tachado*) / incluyó Wolf en su ‘Primavera’, núm. / 119, (*Antología de poet. lir. cast.*, t. 8, pág. 233) y (*sobreescrita sobre un punto final de párrafo*)”

fº 119 rº, l. -1-7 *sigue* “que en (*corregido sobre la primitiva forma* En) el Tratado de los romances viejos’ (*An- / tología*, t. 12, pág. 507-508) comenta el / sabio maestro (*tras maestro se escribe con doctísima, luego tachado*) muy docta- / mente. Por eso juzgo muy intere- / sante esta versión recogida en la / Montaña, ya que en ella / viven (*primero se escribieron las vacilaciones* viven los ecos de y se oyen, *luego tachadas*) los ecos del viejo romance.”

ll. -8-14 *sigue* “Un interesante estudio de este romance (*tras romance se escribió nos hace, luego tachado*) / (*todo insertado entrelíneas*) y de sus antecedentes y concordancias en la tradición escrita y / (*todo insertado entrelíneas*) oral nos hace / José Mª Chacón y Calvo en (*tras la preposición se escriben los términos su muy, luego tachados*) *Roman- / ces tradicionales. Contribución al estudio / del Folklore cubano* (Publicados en ‘Ensayos / de Literatura cubana’, Madrid, 1922.”

⁴⁹ Se señalan los versos ampliados a partir del estilo dialogal mediante corchetes y en cursiva.

—Pajes míos, pajes míos, idos a por la romera;
ni por oro ni por plata, no os vengáis en sin ella.
—Díganos usté, buen rey, díganos qué señas lleva,
porque habrá más romeritas y no daremos pon ella.
[—*Pajes míos, pajes míos, los que servís a mi mesa,*
romerita como aquella, no la había en esta tierra.—
Ya caminaron los pajes, en busca de la romera,
[*preguntando en los caminos, si es que han visto a la romera.*]
La han encontrado peinando debajo de una alameda.
[Con peines de oro y de plata los sus cabellos los peina;
[las cintas eran de seda.]
—Buenos días, romerita. —Pajes del rey, norabuena.
(...) [RPM/ 356, 140-141]

El resultado de estas “mejoras” ha sido, en consecuencia, un texto marcadamente adulterado, que supuestamente se ha formado por la combinación de dos versiones orales distintas: una recogida en Castillo (ay. Arnüero, p. j. Santoña, com. Asón), ca. 1918⁵⁰, y otra de Fombellida (ay. Enmedio, p. j. Reinosa, com. Campoo y Valles del Sur), que se aprovecha de materiales presentados al Segundo Concurso de Folklore (1928) convocado por el Ateneo de Santander⁵¹, materiales que, con seguridad, eran bien conocidos por José M^a de Cossío y Tomás Maza Solano y que sin dilación incorporarían, fundidos con los de otras versiones, en su *Romancero popular*.

La conclusión que se deduce tras lo expuesto es manifiesta a la vez que inaplazable. El análisis de los primeros testimonios mss. descubre que el proceso editorial seguido en la edición del *Romancero popular de la Montaña*, aunque frecuente aún en la época en que los autores reúnen sus primeras colecciones, está lejos de los cánones que actualmente dirigen la edición de todo tipo de textos tradicionales. En consecuencia, urge el análisis crítico desde una perspectiva filológica y la publicación íntegra de estos originales, pues su conocimiento nos permite acercarnos un poco más a la verdadera tradición oral cántabra cuyos testimonios en el primer tercio del siglo pasado fueron la base de un monumental *Romancero popular de la Montaña*. En esa tarea, quienes suscriben esta exposición se encuentran comprometidos.

⁵⁰ Corresponde al original ms. [RPHN/ 141-145].

⁵¹ La referencia a esta última versión la ofrece el mismo testimonio anterior en el cual Maza Solano escribe el siguiente paratexto ilustrador: “*Recogido en Castillo, Arnüero. Nota) Al segundo concurso de folklore se presentó una igual con pequeñas variantes, recogido en Fombellida y recitado por Simona Peña de noventa años que vivía en Reinosa*”. El ganador de este Segundo Concurso de Folklore montañés fue el trabajo titulado *Tablanca* del escritor Manuel Llano (1898-1938).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CID MARTÍNEZ, J. Antonio, “Tradición apócrifa y tradición crítica en la balada tradicional vasca. I. Las falsificaciones de cantos populares en Europa; ensayo de tipología”, *ASJU*, XXVIII-2, 1994, 505-523.
- CID MARTÍNEZ, J. Antonio, “La colección de José Amador de los Ríos (1860-1865)”, en *Silva asturiana*, I, *Primeras noticias y colecciones de romances en el s. XIX*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1999, 61-192.
- CID MARTÍNEZ, J. Antonio, “La falsa poesía popular. Fantasías, inventos y mixtificaciones vascas”, *Ínsula*, 827 (noviembre de 2015), 12-15.
- COSSÍO, José M^a de, “Romances recogidos en la tradición oral en la Montaña”, *BBMP* (1919), 119-127; 171-179; 307-313.
- COSSÍO, José M.^a de, “Romances recogidos de la tradición oral en la Montaña”, *BBMP* (1920), 27-31; 69-75; 265-271.
- COSSÍO, José M^a y Tomás MAZA SOLANO, *Romancero popular de la Montaña*, 2 vols., Santander: Sociedad de Menéndez y Pelayo, 1933-1934.
- DÍAS MARQUES, J. Joaquim, *Contribuição para o estudo do “Romanceiro do Algarve” de Estácio da Veiga à luz de manuscritos inéditos*, Unidade de Ciências Exactas e Humanas. Universidade do Algarve, 1977.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, “Romances populares recogidos de la tradición oral. Sección tercera. Romances de varias provincias”, *Antología de poetas líricos castellanos*, IX, Santander: C.S.I.C., 1945.

ANEXOS

ÍNDICE DE TEMAS Y VERSIONES CONTENIDOS EN LOS ORIGINALES MSS.

Ofrecemos a continuación con carácter aún provisional la relación de los temas que aparecen en los originales mss. y el número de versiones de los mismos (siempre que sean más de una), precedidos de su número de identificación según consta en el IGRH ordenados de acuerdo con el sistema clasificatorio que se utiliza en el Seminario Menéndez Pidal y en los trabajos de sus miembros más relevantes⁵², así como la indicación tanto de las versiones ya impresas como de las que aún permanecen inéditas.

I. ROMANCERO TRADICIONAL

A. Romances de contexto histórico nacional

- 0056 Merienda del moro Zaide (á.o)⁵³
- 0061 Don Manuel y el moro Muza (á-o)
- 0006 Muerte del príncipe don Juan (á-a): 2 v.

B. Romances de referente carolingio

- 0159 El conde Claros en hábito de fraile (á)
- 0118 El conde Grifos Lombardo (á-o)
- 0087 Gaiferos y Galván (á)
- 0103 Belardos y Valdovinos (í-a)

C. Romances de referente caballeresco

- 0049 El conde Niño (á): 6 v. (inéditas: 4)
- 0469 La infanta preñada (á-a)
- 0100 El caballero burlado (í-a): 2v.

⁵² Además del imprescindible CGR (Diego CATALÁN *et alii*: *El romancero pan-hispánico: catálogo general descriptivo*, 4 vols. (Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1983-1988), nos hemos beneficiado de los catálogos publicados por Antonio CID: *Silva asturiana III. El Romancero asturiano de Juan Menéndez Pidal. Nuevas encuestas de Juan y Ramón Menéndez Pidal, 1885-1810* (Oviedo-Madrid: FRMP, 2010) pp. 469-479 y “El romancero tradicional de Andalucía. La recolección histórica y las encuestas de M. Manrique de Lara (Córdoba, Sevilla, Cádiz; 1916)” en *Romances y Canciones en la Tradición Andaluza*. Edición de Pedro M. Piñero; Enrique Baltanás y Antonio J. Pérez Castellano. Col. De viva voz 1, (Sevilla, Fundación Machado, 1999), pp. 23-61; Flor SALAZAR: *El romancero vulgar y nuevo*, (Madrid: FRMP, 1999) y Ana VALENCIANO: *Os romances tradicionais de Galicia: catálogo exemplificado dos seus temas* (Madrid: FRMP, 1998).

⁵³ Es copia de la versión publicada por José M^a ORTIZ: “Los Reyes en mi pueblo”, *El Adalid*, Torrelavega, (5 de enero de 1908).

- 0023 Gerineldo (í-o): 6v.
- 0503 El conde Alarcos (í-a)

D. Romances sobre la estructura familiar y social

D.1 La conquista amorosa

- 0255 La apuesta ganada (á)
- 0189 El ciego raptor (hexas. estrof.)
- 0231 La doncella guerrera (ó): 2 v.
- 0224 Hilo de oro (é): 3 v. (inédita: 1)
- 0191 La dama y el pastor (estróf.; vill. glosado): 2 v.
- 0233 La serrana de la Vera (é-a)
- 0142 Los peregrinos primos (7+5, pareados): 2 v. inéditas
- 0133 Ricofranco (é): 2 v. (inéditas: 1)
- 0173 Santa Iria (hexas. á-a)
- 0173 Santa Iria (octos.. í-a)

D.2 Amor fiel, amores desgraciados, amores contrariados

- 0078 El prisionero (ó): 2 v.
- 0176 El quintado (é-a): 2 v. (inédita: 1)
- 0168 La aparición de la enamorada (í) (CONT a 0176): 4 v.
- 0168.1 ¿Dónde vas, Alfonso XII? (í)

D.3 Rupturas familiares: Desamor; Adulterio; Incesto; La mala suegra

- 0234 Albaniña (ó): 4v. (inéditas: 2)
- 0184 Blancaflor y Filomena (é-a): 3 v. (inéditas: 1)
- 0075 Delgadina (á-a): 5 v. (inéditas: 1)
- 0153 La mala suegra (á): 9 v. (inéditas: 1)
- 0221 Me casó mi madre (hexas. í-a)
- 0140 Tamar (0140): 1 v.
- 0183 La esposa de don García: 4 v. (inéditas: 2)
- 0148 La noble porquera (í-a) (CONT a 0189)

D.4 La familia reconstruida

- 0136 Flores y Blancaflor (Hermanas reina y cautiva) (í-a)
- 0169 La hermana cautiva (í-a): 7 v. (inéditas: 2)
- 0110 La condesita (â): 8v.
- 0113 La vuelta del marido (é-a) (é) (é-o): 3 v. (inédita: 1)
- 0137 Las tres hermanas cautivas (hexas. í-a): 2 v. (inédita: 1)
- 0023 + 0110 Gerineldo y la condesita (í-o + â): 2v

E. Romances bíblicos

- 0221 El sacrificio de Isaac

F. Milagros; Devoción religiosa

- 0104 La flor del agua (á-a)
- 0192 La Virgen romera (é-a): 2v.
- 0180 Marinero al agua (á-a): 1 v. inédita
- 0126 Santa Catalina (á-a): 3 v. inéditas
- 0126 + 0180 Marinero al agua y Santa Catalina (á-a): 5 v. (inéditas: 2)
- 0214 La cabrera devota elevada al cielo (á-a)
- 0212 La devota de la Virgen en el yermo (í-a): 5 v. (inéditas: 1)

II. ROMANCERO VULGAR TRADICIONALIZADO

A. La conquista amorosa; Amores contrariados; Amores desgraciados

- 0217 La difunta pleiteada (í-a): 2 v.
- 0115 Muerte del galán (á-a) 4 v.
- 0102 Toros y cañas (á-a)
- 0132 La Rueda de la Fortuna (é-a) CONT a 0818: 2v.
- 0193 Madre, Francisco no viene (á-a): 3 v. (1 v. inédita)
- 0188.9 Sábado por la tarde (é-o; estróf.) 4 v.
- 0225 Monja por fuerza (é-o): 1 v. inédita
-

B. Adulterio (Adulterio. Incesto; Parricidio. Fratricidio)

-
- 0529 Hija, mujer y hermana (á-a)
- 0096 La infanticida (é-a)
-

C. Aventuras; Sucesos trágicos y portentosos

- 0374 La hermana avarienta (í-a): 2 v. (inédita: 1)
- 0134 El mozo arriero y los siete ladrones (é-o)

D. Aparecidos; Milagros

-
- 0166 Resurrección de los hijos de la esposa calumniada (é-o): 4 v.
- 0322 El zapato de Cristo (é-o): 2 v.
- 0130 El galán y la calavera (é-a): 1 v.
-

E. Mujeres autosuficientes

- 0841 Doña Juana de la Rosa (á-a): 1 v. inédita
- 0901 Rosaura, la de Trujillo (á-a): 1 v. inédita

III. ROMANCERO RÚSTICO, BURLESCO E INFANTIL

-
- 0144 Don Gato (á-o): 2 v.
- 0171 Él reguñir, yo regañar (ó)
- 0565 Estando una pastora (heptas. í-o)
- 0236 La loba parda (á-a)
- 0178 Mambrú (á):
- 5120 Chasco que le dio una vieja a un mancebo (é-a)
- 3001 La zorra y el gallo (á-o)

IV. ROMANCERO RELIGIOSO

A. Nacimiento e infancia de Cristo

- 0226 La Virgen y el ciego (é): 9 v. (inéditas: 5)
- 0812 Pobreza de la Virgen recién parida (í-a)
- 0308.1 El castillo de la Virgen (Rosaflorida, a lo divino) (í-a): 3 v.
- 0542 A Belén llegar (hexas., zéjel)
- 0644 Dolor de la Virgen en el portal de Belén (é-a)
- 0512 Milagro del trigo (estróf.)
- 0596 El Niño Dios pidiendo (estróf.): 1 v. inédita
- 0179 Madre, a la puerta hay un niño (estróf.): 6 v. (inéditas: 3)

B. Pasión

- 0098.1 ¿Cómo no cantáis la bella, a lo divino (é-a): 6 v. (inéditas: 1)
- 0064.1 El discípulo amado (Muerte de don Alonso de Aguilar, a lo divino) (á-a)
- 0042.1B El rastro divino B (á-o): 10 v. (3 inéditas)
- 0736.1 Jesucristo dice misa (Roldán no admite parigual, a lo divino) (á): 2 v. inéditas
- 0664 En el monte murió Cristo (é-o): 1 v. inédita
- 0000 La calle de la Amargura (á-a)
- 0000 Fragmento de la Pasión [A] (ó)
- 0000 Fragmento de la Pasión [B] (á-o)

C. Cristo y la Virgen en el mundo

- 0808 El ateo (í-a): 2 v.
- 0185 El labrador caritativo (í-a / é)

V. ROMANCES DE PLIEGO, CON NULA O ESCASA TRADICIONALIZACIÓN

A. Sucesos portentosos; milagros

- 0000 La peregrina doctora: Doña Inés Portocarrero (é-o)

B. Burlescos

- 0000 El ratón de Canarias (ó):

VI. CANCIONES SEMINARRATIVAS MODERNAS EN METROS ESTRÓFICOS

A. Amorsas

- 0391 Amor firme (á)

B. Burlescas

- 0000 La más fea (é-a)

VII. CANCIONES PETITORIAS ROMANCEADAS

- 0000 Marzas de Nochebuena (Pascuas de Navidad)
- 0000 Marzas de Año Nuevo y Reyes: 5 v. (1 v. inédita)
- 0000 Marzas (última noche de febrero; primer día de marzo): 5 v.
- 0000 Marzas de Cuaresma: 1 v. inédita
- 0000 Pascuas de Resurrección: 4 v.

VIII. ROMANCES Y COMPOSICIONES NARRATIVAS DIALECTALES

- 5025 Un aldeano en el templo: 1 v. inédita

IX. COMPOSICIONES SERIADAS O ACUMULATIVAS

- 0199 Los mandamientos de amor (estróf.)
- 0211 Los sacramentos de amor (estróf.): 2v.
- 0000 Los mandamientos de las flores: 1 v. inédita

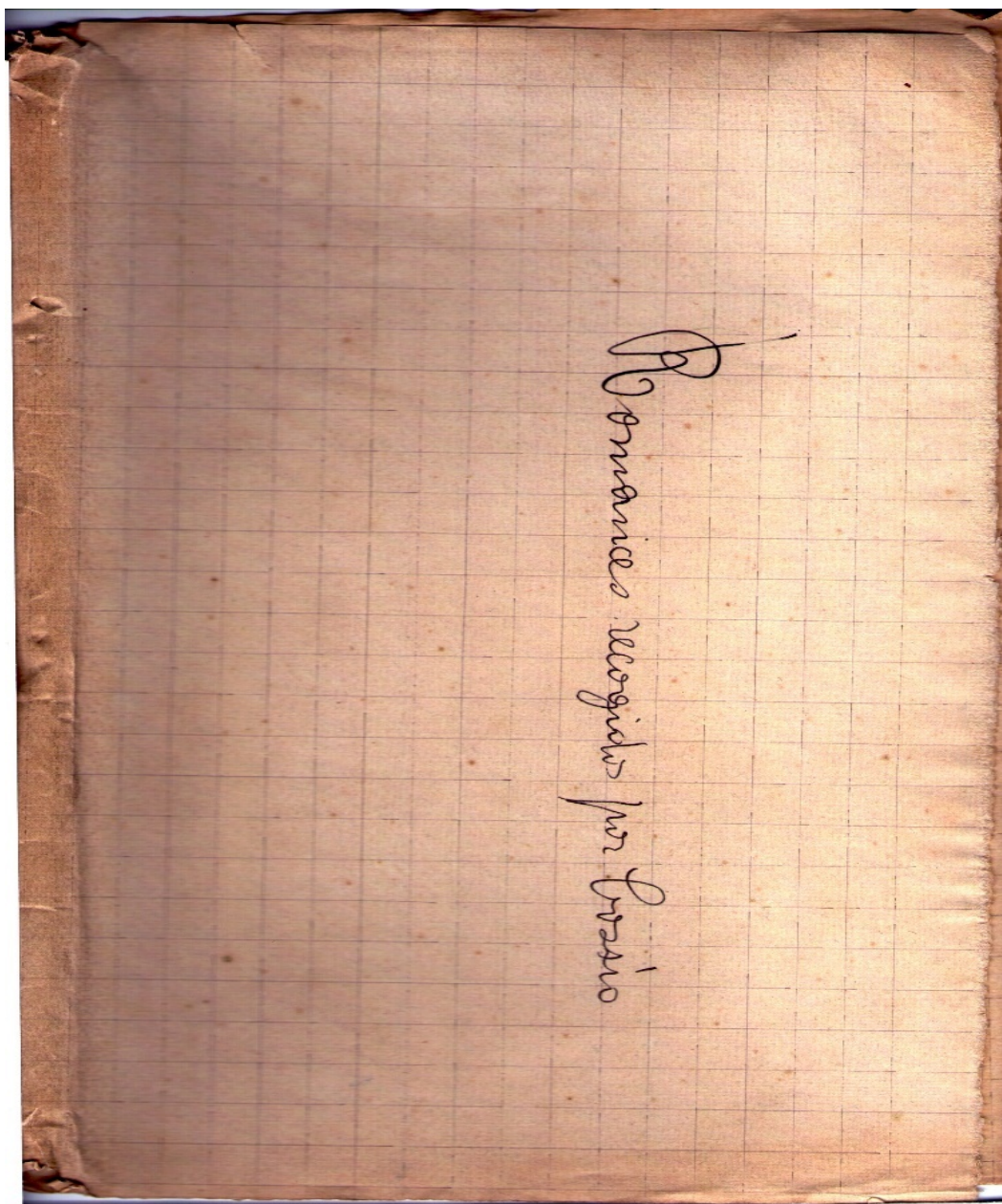
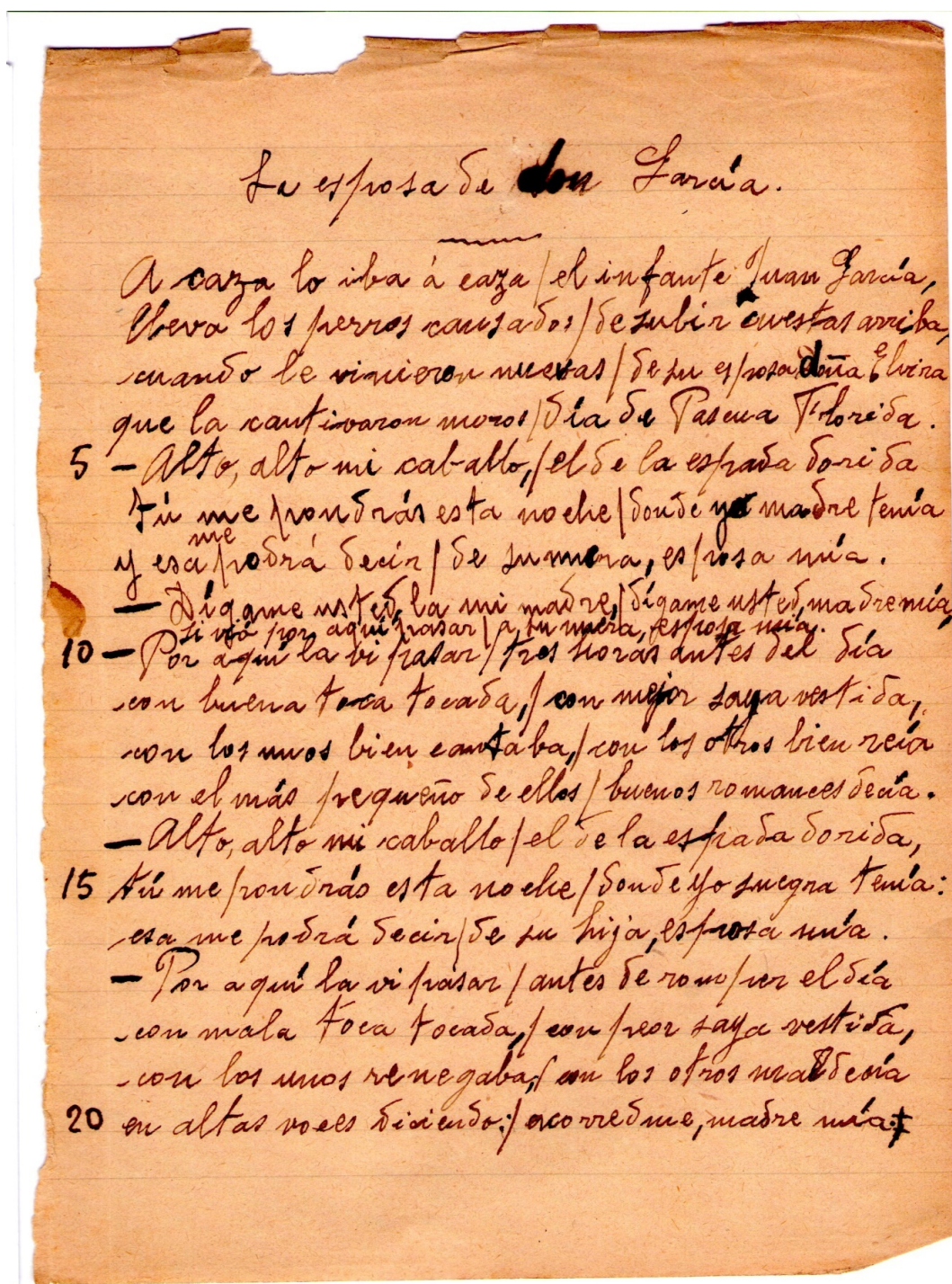


Ilustración 1

Cubierta del legajo *Romances recogidos por Cossío* [RC/ 1]



Ms. autógrafo de José María de Cossío con la versión de Puente Pumar (Polaciones)
 de "La esposa de Don García" [RC/ 39].

Ilustración 3

Yo me asomé a una ventana / la más alta que tenía :
¡ que te ampara Dios del cielo / y la sagrada María
y en el ^{tu} honrazón ~~te~~ lleva / al infante Juan García!
— Que le lleve que le deje / aquí pero me valdría .
25 — Alto, alto el mi caballo, / el de la espada dorada,
fui que pondrás esta noche / donde yo mujer tenía .
Póname a una colada / la más alta que allí había
y les vi' estar almorzando / debajo una verde oliva .
— Por Dios te pido, Valencia / por Dios y Santa María
30 que le guardarás un trago / para aquel que allí venía
— ¿ Es algún primo o hermano / o el infante Juan García?
— No es mi padre ni ^{mi} hermano / ni el infante Juan García,
que yo siempre fui cuitada / del que el camino camina
— Buenos días, moro pero / contada su morería .
35 — Bien venido el caballero / con toda su bizarría .
¡ Muñ va el caballero / sin ninguna compañía?
— Me esterró el rey de mi tierra / para la vuestra me envía
— Entonces el caballero / llevarános esta niña .
— Si la niña ^{no} tiene honra / el caballo se espantará,
40 que mi caballo es cortés / y usaba de cortesía .
— Si, señor, honra tiene / si en su tierra la tenía .
Se aporrea ^{el caballero} ~~el caballo~~ / y a las ancas la fronía,
al pasar el río largo / a pasar el ancho iba .

Ms. Autógrafo de José María de Cossío (cont.) [RC/ 40]

Ilustración 4

— Muérese al caballero, si no déjenos la niña.
H5— La niña no ~~os~~ vos la dejó / que primero lo fue mía
— Pues ya la lleva preñada / de toda la morosa
— Si pare niño varón / sería rey en Turquía,
y si pare niña hembra / religiosa en Santa María
¡Válgame Nuestra Señora / válgame Santa María!

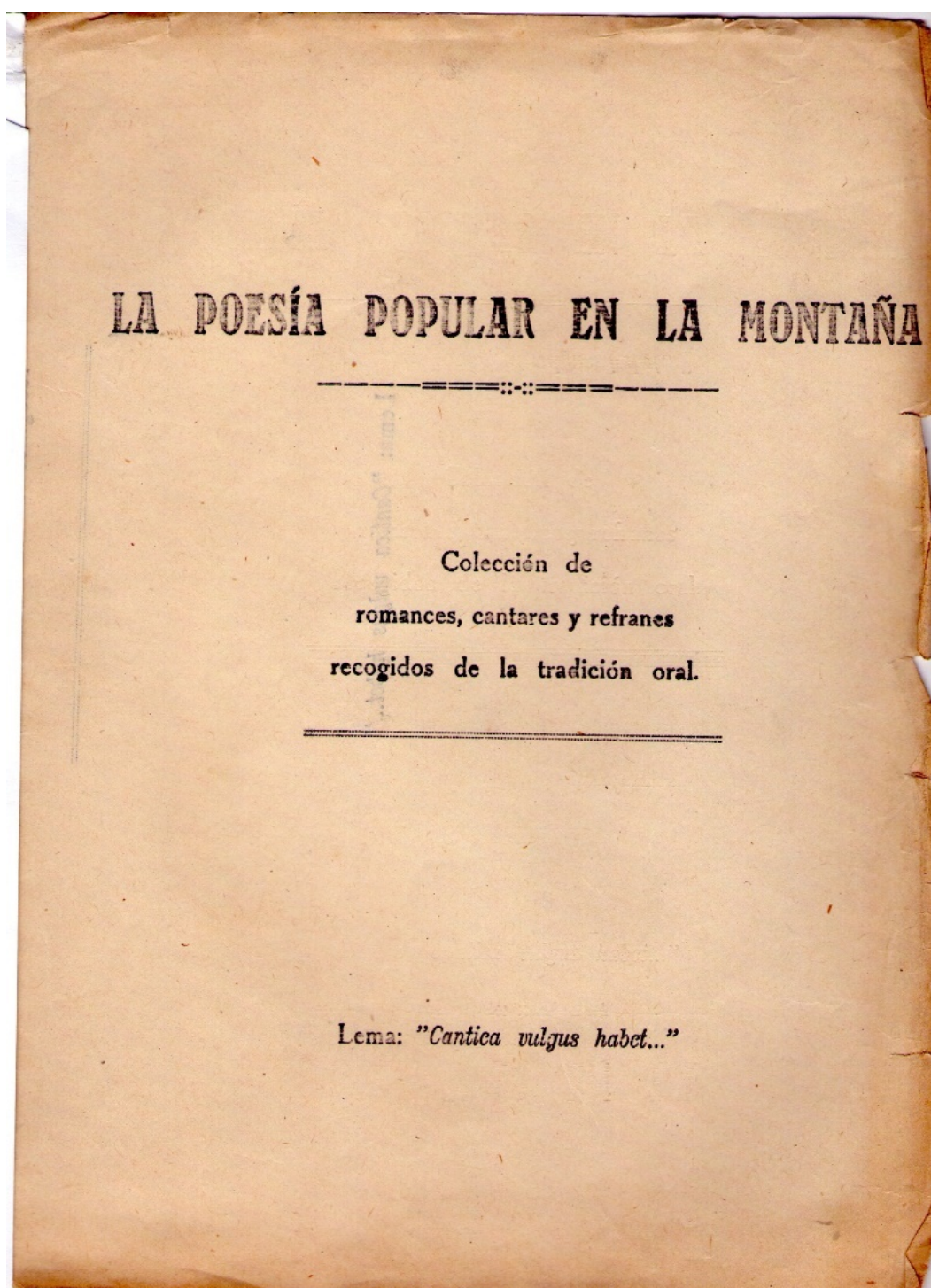
~~Puente Pumar (Valle de Polaciones)~~
Recitado por de Puente
Pumar (Ayuntamiento de Polaciones, Partido de
Calviñiega).

~~(Ojo: verso 32)~~

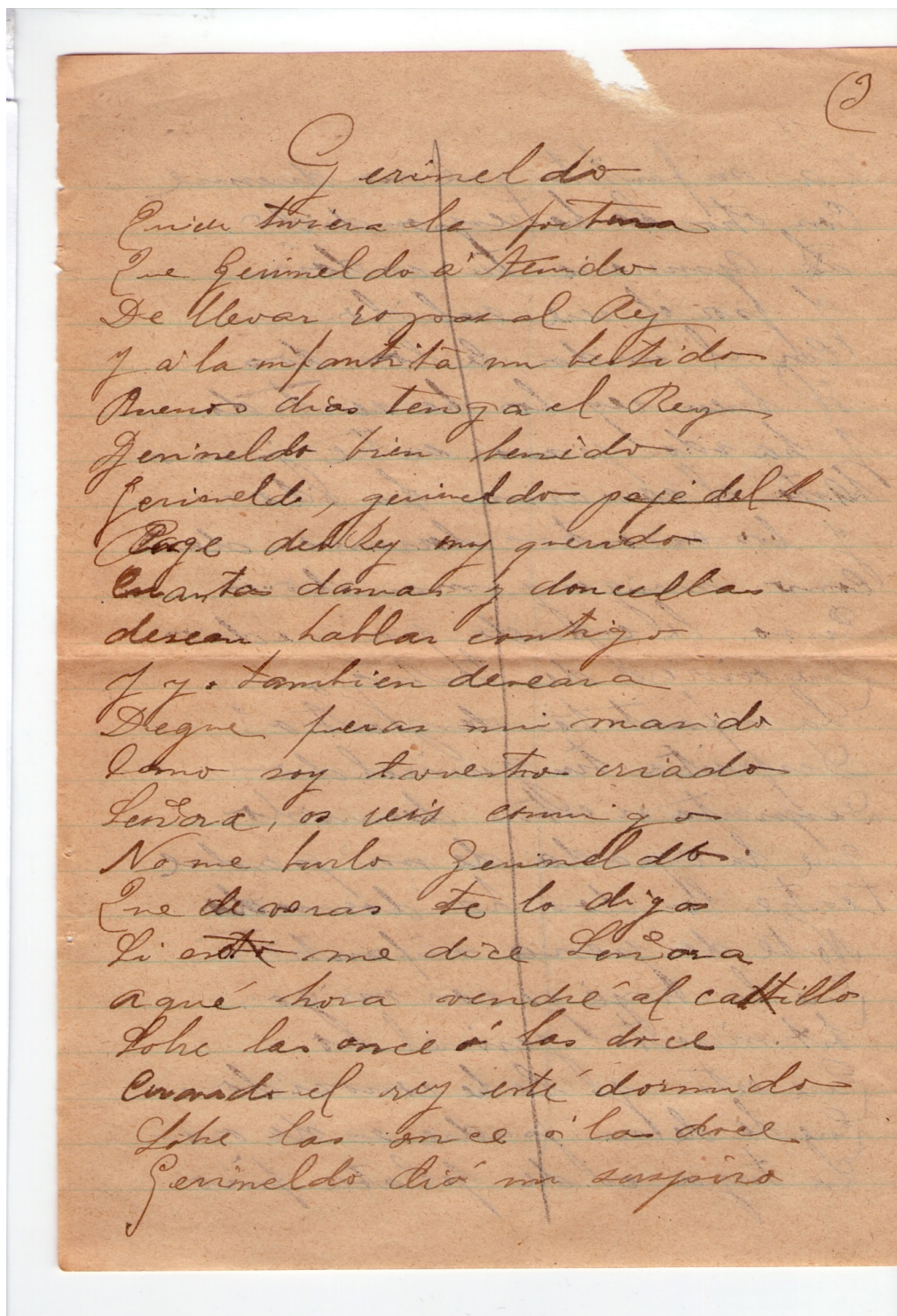
Ms. autógrafo de José María de Cossío (final) [RC/ 41]

Ilustración 5

Abenámar, I (2015-2016): 245

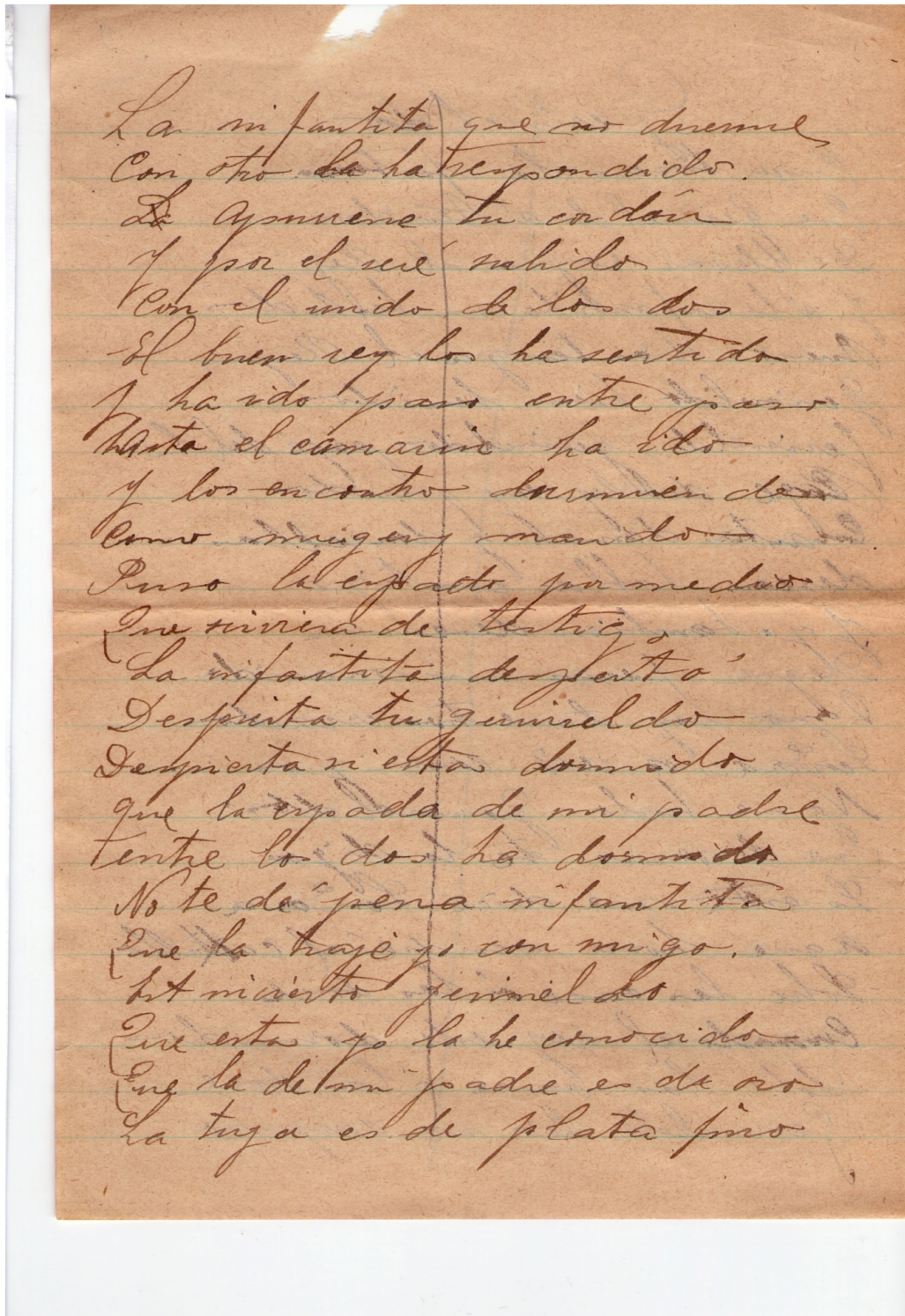


Portada del trabajo presentado por Tomás Maza Solano al Primer Concurso del Ateneo de Santander (1920), luego integrado en el *Romancero popular de la Montaña* [NRP/ 2]



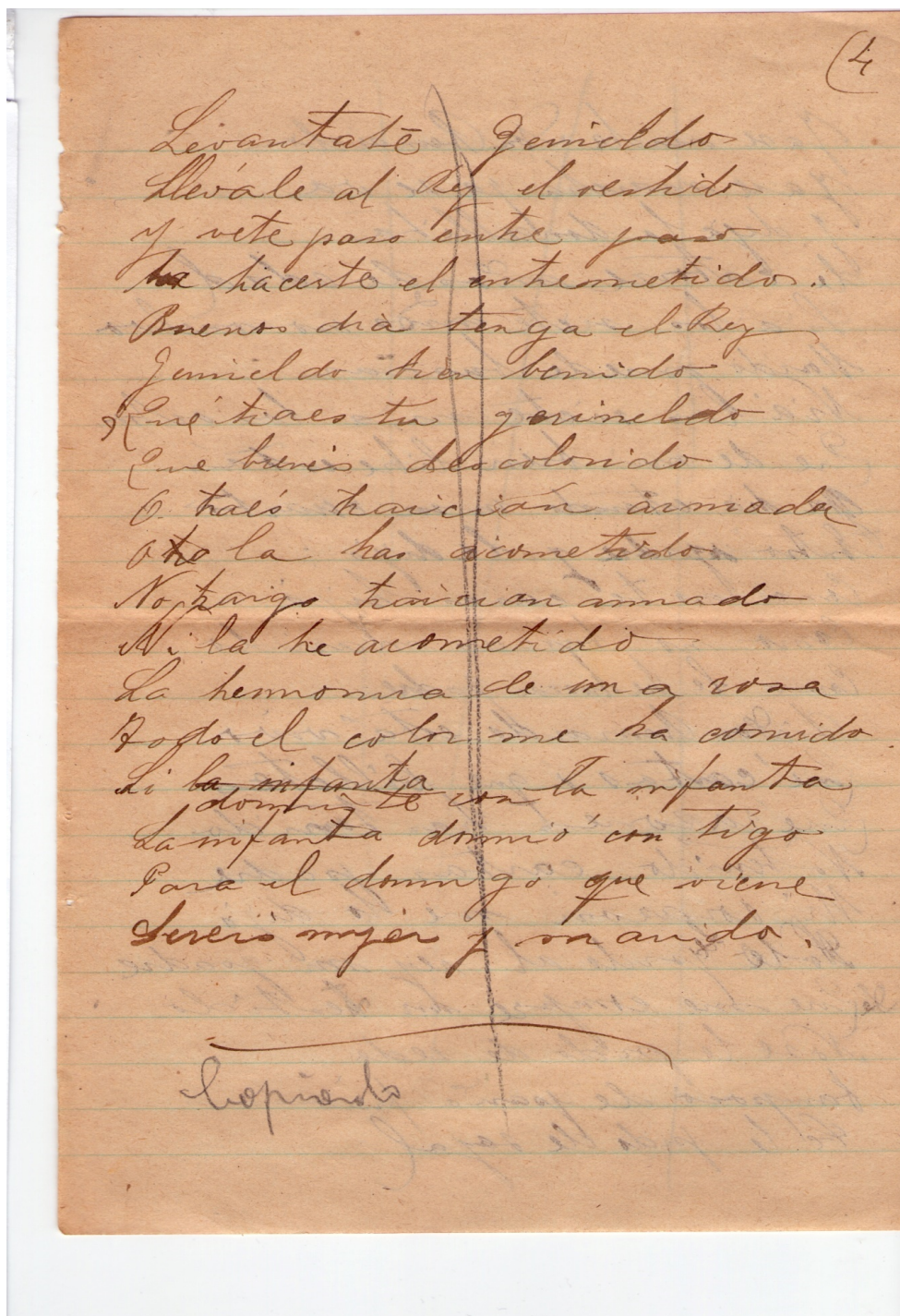
Ms. autógrafo de Victorio Herrero con el tema "Gerineldo", enviado (ca. 1918) desde Cañeda (ay. de Enmedio) para la colección de Tomás Maza Solano. El original aparece tachado a lápiz, tras su copia. [NC1/ 59r].

Ilustración 7



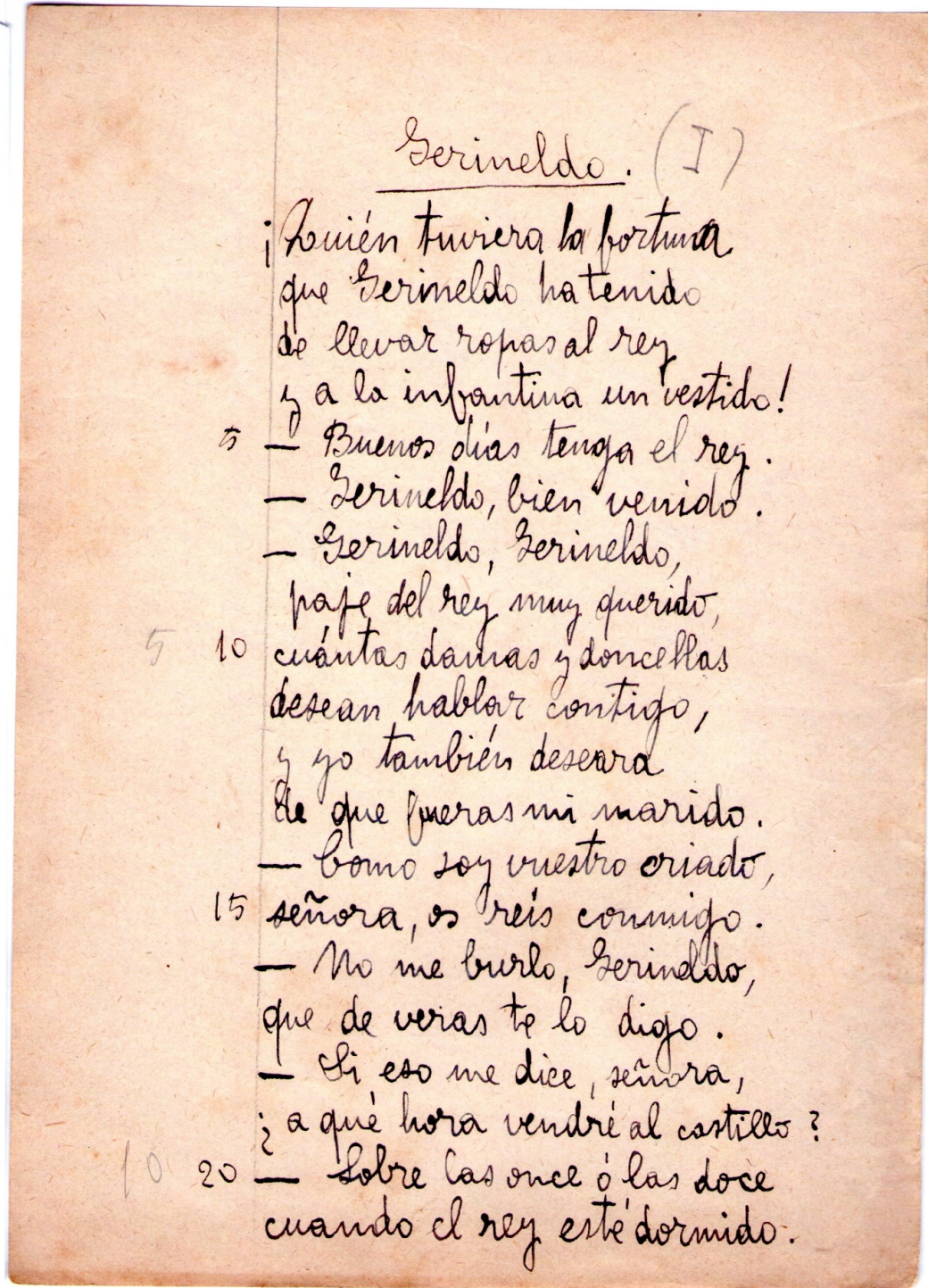
“Gerineldo” (cont.). Original ms. de Victorio Herrero. [NC1/ 59v^o].

Ilustración 8



Final de “Gerineldo”, versión de Cañeda (Enmedio). Ms. autógrafo de Victorio Herrero (ca. 1918). El original, además de tachado, se cierra con el esolío “Copiado” de mano de Tomás Maza. [NC1/ 60r^o].

Ilustración 9



Apógrafo de Tomás Maza Solano realizado sobre el ms. original enviado por Victorio Herrero. [RPHM/ 21r^o].

Sobre las once ó las doce
 Gerineldo dió un suspiro;
 la infantina que no duerme,
 25 con otro le ha respondido:
 — Apúrrreme tu cordón
 y por el seré subido.
 Con el ruido de los dos
 el buen rey los ha sentido
 30 y ha ido paso entre paso
 hasta el camarín ha ido
 y los encontró durmiendo
 como mujer y marido.
 Puso la espada por medio
 35 que sirviera de testigo.
 La infantina despertó.
 — Despierta tu, Gerineldo,
 despierta si estás dormido,
 que la espada de mi padre
 40 entre los dos ha dormido.
 — No te dé pena, infantina,
 que la traje yo conmigo
 — Es incierto, Gerineldo,

Continuación del anterior apógrafo de Maza Solano del tema "Gerineldo" [RPHM/ 22r^o].

Ilustración 11

que esta yo la he conocido:
45 que la de mi padre es de oro,
la tuya de plata fino.
— levántate, Gerineldo,
lévale al rey el vestido
y vete paso entre paso
50 a hacerte el entretatido.
— Buenos días tenga el rey.
— Gerineldo, bien venido.
¿Qué traes tú, Gerineldo,
que vienes descolorido?
55 o traes traición armada
o la has acometido.
— No traigo traición armada
ni la he acometido;
la hermosura de una rosa
60 todo el color me ha comido.
— Si dormiste con la infanta,
la infanta durmió contigo;
para el domingo que viene
seréis mujer y marido.
Recogido en Cañeda (Reinosa) (uuelta)

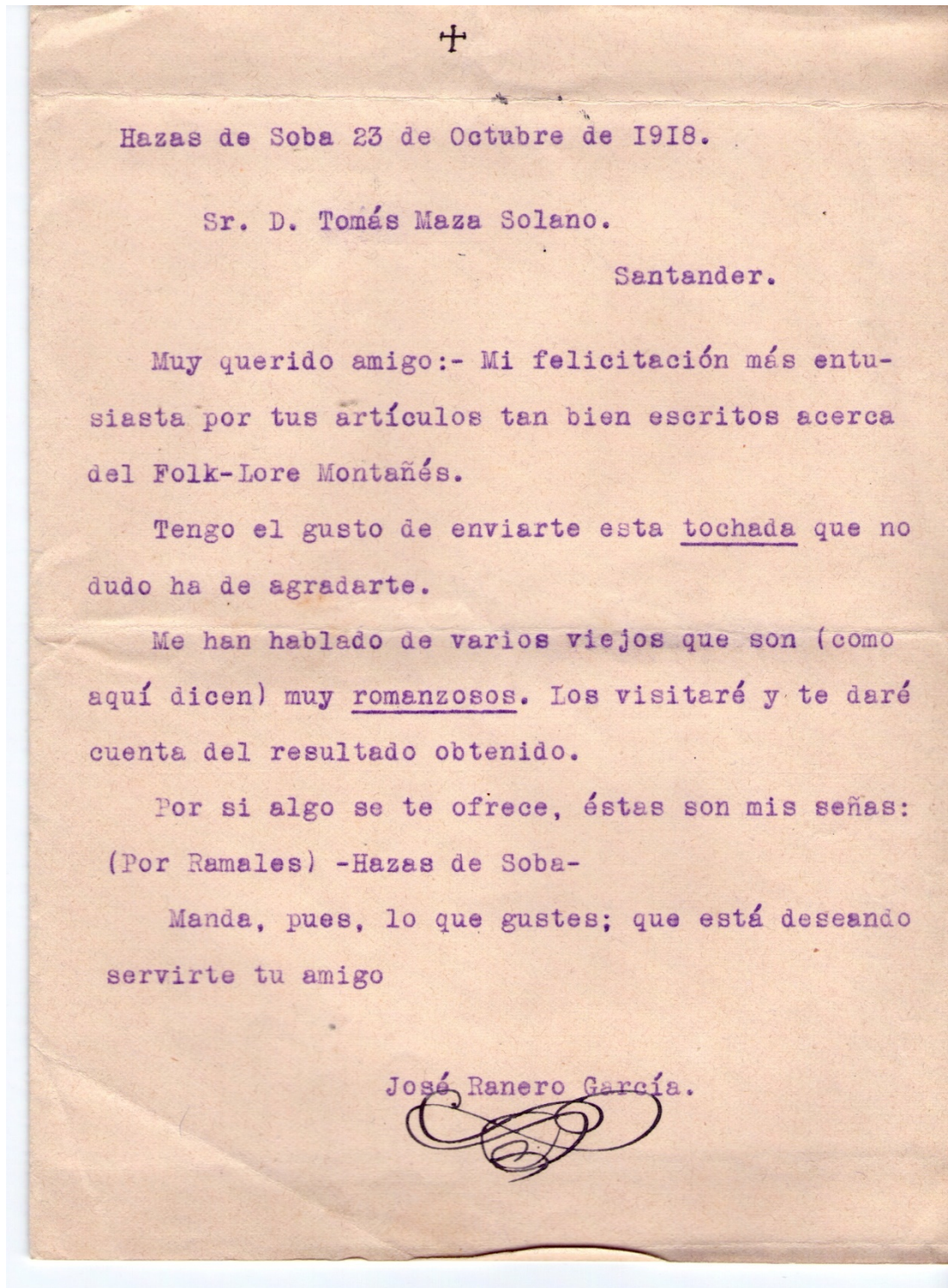
“Gerineldo” (final). Copia realizada con dos tipos distintos de tinta, rematada con el escolio identificador del lugar de recogida escrito a lápiz [RPHM/ 23rº].

Ilustración 12

Sin duda es este romance uno de los más populares,
 por eso, como ~~del~~ el de "Delgadina", aparece en
 todos los países españoles y portugueses donde se
 han hallado romances.
 No he de citar las versiones impresas que he visto por
 no alargar demasiado esta nota, y me concreto por
 eso a hacer referencia únicamente del "Romancero
 Nuevomexicano" de Aurelio M. Espinosa, pág. 17-22,
 y de los "Romances tradicionales. Contribución al
 folklore cubano", de Edición y Bolero, publicados
 en "Ensayos de literatura cubana", 1922, pág. 164.
 También es conveniente señalar aquí el meritisimo
 estudio que de este romance hace D. Ramón Menéndez
 Pidal en su trabajo << Sobre geografía folklórica,
 ensayo de un método >> publicado en "Revista de
 Filología Española, t. VII, Julio-Diciembre de 1920.

Glosa de mano de Tomás Maza sobre el romance anterior, dispuesta para incorporarse
 a la colección inédita *La poesía popular en la Montaña*. [RPHM/ 23vº].

Ilustración 13



Carta del sacerdote José Ranero Díaz, uno de los colaboradores de Maza Solano en su recopilación de romances [EPIMA/61].